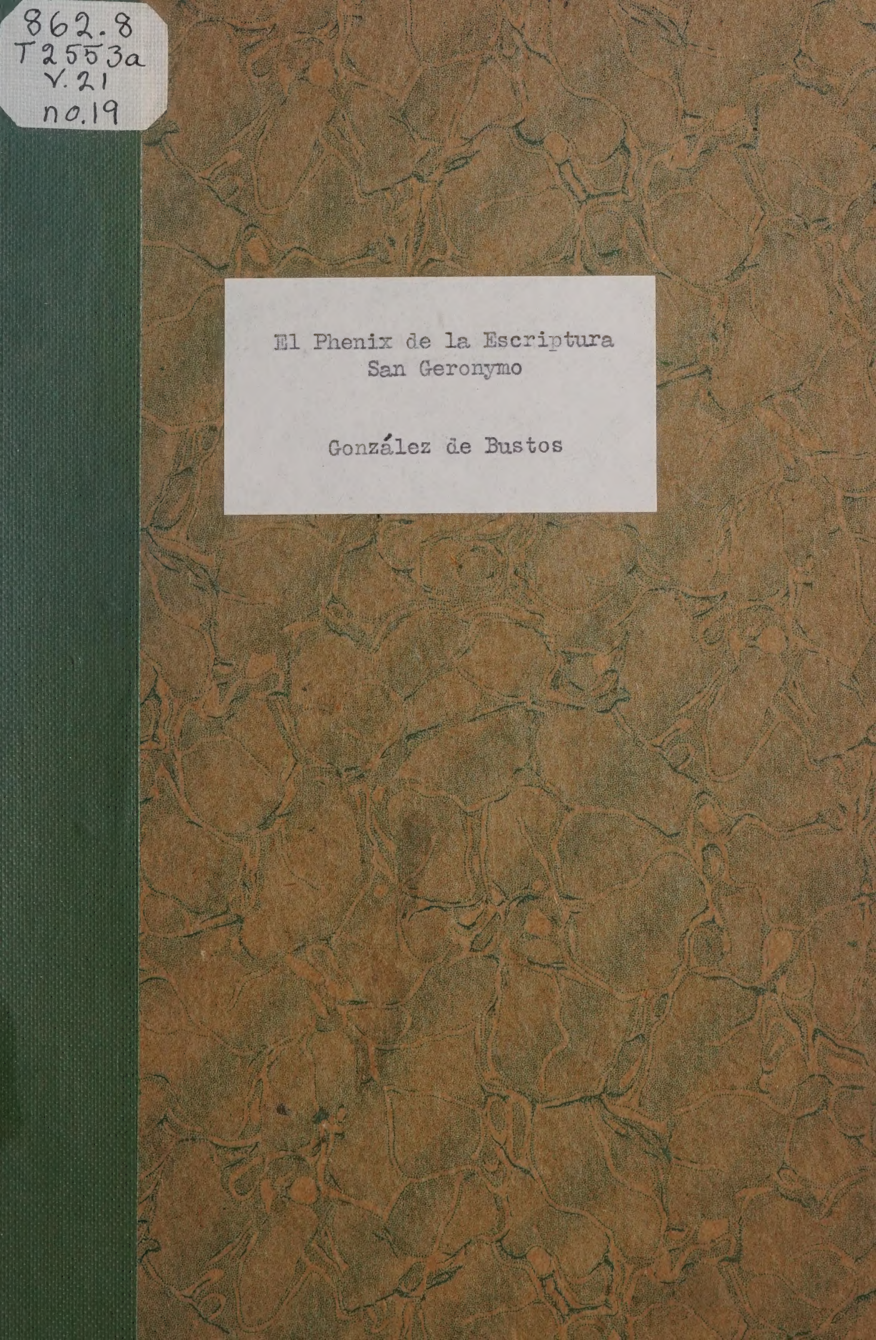
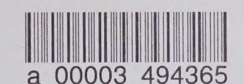


El Phenix de la Escriptura
San Geronymo

González de Bustos


a 00003 494365

COMEDIA FAMOSA.

EL PHENIX

[A ESCRIPTVRA

[GERONYMO.

[FRANCISCO DE BUSTOS.

n ella las Perſonas ſiguientes.

[nos Monges. — *Un Niño, que hace à Chriſto.*
[l Demonio. — *Celia, Criada.*
[nta Paula. — *Una Niña, que hace la Virgen.*
[arcela, Dama, hermana del Santo. — *Angeles.* — *Muſica.*
Soldados, y Acompañamiento.

JORNADA PRIMERA.

Sale San Geronymo, y Euſebio, ſu Padre deteniendole, Marcela ſu hermana, Celia, y Sotana con unas alforjas.

Geronym. En vano, ſeñor, porfias
diſuadirme de mi intento.
Sotan. Ni à mi, que ya hecha la alforja,
cargada acueſtas la tengo.
Celia. Sotana, tambien te vàs?
Sotan. No, Celia, pero me auſento.
Marcel. Hermano, ſeñor, repara.
Geron. Marcela, Dios es primero.
Euſeb. Geronymo, hijo, es poſsible,
que detenerte no puedo!
Geron. Mi vocacion es preciſa.
Celia. A Paula à aviſar voi preſto,
que podrà ſer que lo eſtorve. *vaſ.*
Euſeb. Repara en el deſconſuelo
en que dexas eſtas canas:
muevate el llanto que vierto:
yo ſoi el que ſèr te ha dado,
y pudiera tu reſpecto
reparar (ay hijo mio!)
que ſiendo yo aqui el que puedo
oy mandarte, como Padre,
como ſubdito te ruego.
Sotan. Como al deſierto ſe và,
es predicar en deſierto.
Geron. Señor, no aſsi mi obediencia
malquiſtes conmigo meſmo,
que eſtà, de mas de ſer Padre,
para darte rendimiento.
Sotan. Yo ſoi teſtigo, de que
no ha havido Novicio Lego,
que obedezca tanto, como
Geronymo al Padre nueſtro.
Euſeb. Hijo, ya sè tu virtud,
y que quiere tu deſeo,
dexando las vanidades
del ſiglo, ſeguir atento
Imân el Sagrado Norte,
en la quietud del deſierto:
Intento, que yo aprobàra,
Geronymo, deſde luego,
ſi me hallàra en otro eſtado:
pues ya ſabes que eſtoi viejo,
y ſolo en tu amor, la tierra
de eſte edificio ſuſtento.
Deſde Eſtridon, nueſtra Patria,
mi amor te vino ſiguiendo
à Roma, que no ſe paga
de un Padre amante el anhelo,
con la fama de los hijos,
que obran como tu, ſi à un tiempo
lo que dà gozo al oido,

no logran los ojos, siendo
desde tu primera infancia,
hijo, mirando el afecto,
que à los estudios tenias,
alentò mi amor tu genio,
tanto que fueron los gastos
conformes à tus deseos.
A esto, Geronymo, solo
pido tu agradecimiento,
que ha sido darte otro sèr
mas noble que el sèr primero;
que aquel es nacer, y este
ilustrar el nacimiento.
Y quando de tus estudios
(de tanto afàn, y desvelo)
mi caduca edad cansada,
los frutos iba cogiendo,
ingrato, quieres dexarme
en manos del desconsuelo?
Ya, Geronymo querido,
con esta edad, poco puede
dilatar tu gusto, quando
soi sepulcro de mi mesmo.
Y quando no te obligàra
la vejez en que me veo,
à fuer de honrado es preciso;
que te obliguen los respectos
de tu tierna hermana, à quien
es fuerza que asistas, viendo,
que està sin tomar estado;
y una doncella, à los riesgos
de la juventud, no queda
bien con un Padre tan viejo;
que aunque su virtud es mucha,
no son los peligros menos.
Si heredas mi Mayorazgo,
tambien mi honor, y es ageno
de quien eres, no mirar
por este punto primero.
Sin ir al desierto puedes
ser Santo, temiendo al Cielo;
que en esta parte, es valor
el vivir siempre temiendo.
El varon grande, en las Cortes
halla tambien el desierto,
si de lo que mira injusto,
hace constante desprecio.
Y en la harmonia del siglo
quiere Dios, que para exemplo
se halle al lado del que es malo,
el que à sus ojos es bueno.
No ay parte alguna, en que no
se hallen, Geronymo, riesgos,
si adonde quiera que voi
mi propria voluntad llevo.
Tu, guiado de la tuya,
augmentando mi tormento,
muriendo quieres dexarme,
todo en mi llanto deshecho.
A què Tygre, à què Leon,
no le ablandaràn los ruegos
de un Padre que llora amante?
Atiende, mira. *Geron.* Estoi muerto!
Dios mio, pues me guiais,
dad à mi ternura esfuerzo.
Padre, y señor! *Euseb.* Què dices?
Sotan. No dirà mas, que Laus Deo.
Geron. Que esse llanto que derramas,
y esse que juzgais tormento,
es una passion, que nace
de solo un dolor terreno,
que lo dicta el natural
humano, que como ciego
enamorado de si,
solo à su apetito atento,
se concede à lo que es tierra;
y se niega à lo que es Cielo.
El pensamiento reduce
solo à Dios, veràs què presto
esse pesar que te aflige
se cambia à dulce consuelo.
Si el amor puesto en un hijo,
por ser humano, es tormento,
mira qual es un amor,
que causa tales efectos.
El fino amor de los padres,
que son Christianos y cuerdos,
no es para gozar los hijos,
sino con desasimiento
del derecho natural,
saber à Dios ofrecerlos,
que de este modo es ganarlos;
y lo demàs es perderlos.
Dios à las puertas del alma
me llama para el desierto;
serà bien que me haga sordo,
señor, à su llamamiento?
Palabra le tengo dada
de seguirle, y es primero
cumplir la palabra à Dios,
que à ti un humano deseo.
El nos aconseja sabio,
que Padre, y madre dexemos
por èl; serà bien que falte
por ti, de Dios à un consejo?
El seguirle no es faltarte
(si quieres mirarlo atento)
pues para mas asistirte
voi procurando lo eterno.
Si estàs viejo, yo tus años

no es posible detenerlos,
y lo que espero à que passen,
esso en Dios pierdo de tiempo.
Las vanidades del siglo,
son los peligros mas ciertos,
y el que en vencerlos confia,
temerario es sobre necio.
El que corre sin prudencia
en un caballo sin freno,
à quien se podrà quexar
si encuentra con el despeño?
Riesgos ay en todas partes,
mas no es prudente consejo
el querer vencer lo mas,
sin fuerzas para lo menos.
Todo lo que en mi has obrado,
con humildad reverencio,
y la mayor paga, es
la gloria de haverlo hecho.
Hacienda, señor, te queda,
y à Dios, que la goces ruego
muchos años, y à mi hermana
puedes darla digno empleo;
y tu bendicion à mi, *Arrodillase*.
que para partir la espero.
Sotan. Y à mi tambien, porque Dios
me haga Ermitaño professo
y sea mui grande la Cruz
de la bendicion que quiero
medir por ella el tamaño
de la que he de traer al cuello.
Eusеb. Possible es que no te obliga
un Padre? *Geron*. Busco al del Cielo.
Marcel. Si no te mueven sus canas,
siendo de bronce tu pecho,
muevate mi desamparo.
Geron. Dios solo es amparo cierto.
Euseb. Mal pagas mi voluntad.
Geron. Antes, señor, mas la aprecio,
porque si tu me la has dado,
y yo à Christo se la entrego,
tanto precio tiene mas,
quanto mejora de objecto.
Euseb. O, quien pudiera esta vez
no mirarte tan discreto!
Geron. Echame tu bendicion.
Euseb Yo à un ingrato no la echo.
Geron. Pues à Dios, señor, que ya
me bastarà la del Cielo.
Ven, Sotana. *Euseb*. Pues mi llanto
no te ablanda, ni mi ruego, *Detienele*.
remora serè à tus plantas,
ancora serè en lamentos,
que en este Mar de mi llanto,
con que tus plantas anego,
que tu voluntad detenga
el baxel que corre suelto.
Ponese à sus pies deteniendole, y su hermana Marcela.
Marcel Hermano? *Euseb*. Ayuda, Marcela,
tu tambien à detenerlo.
Marc. Como à tu Padre y tu hermana
los quieres dexar muriendo?
Euseb. Para què el desierto buscas,
si en ellos peñascos veo?
Sotan. Yo me enternezco, por Dios,
y èl se està quedo que quedo?
Geron. Señor? hermana? à estas canas *ap.*
como resistirme puedo?
y al crystal de aqueste llanto,
como à dolor no me muevo?
Sotan. Quien ha visto una Sotana,
que se està haciendo pucheros?
Geron. Este de Dios es auxilio
claro, pues no me enternezco.
Euseb. Hijo? *Marc*. Hermano? *Ger*. Ay tal dolor!
no, señor, con tal excesso *Levantandolos*.
quieras matarme, levanta
à mis ojos, que es el suelo
que debes pisar: y tu,
hermana (què duro afecto!)
crystal, y plata me llaman *ap.*
en canas, y en llanto tierno,
mucho ha de ser, si à estas joyas
codicioso no me venzo.
Euseb. No he de dexar estas plantas,
hijo mio, si primero
la palabra no me dàs
de quedarte. *Geron*. Lance fiero! *ap.*
mas Dios es antes, que todo:
venza su amor, no mi afecto,
Señor, en esso perdona,
porque dartela no puedo.
Euseb Pues si de aqui has de salir, *Levant.*
es pisandome primero,
que en aqueste umbral tendido,
cerrarte el passo pretendo,
y has de passar por encima
de mi, faltando al respecto:
Tiendese delante de una puerta que ha de haver.
Geron. Ay estorvo mas terrible!
ay mas extraño sucesso!
què harè? pero què discurro?
de esta parte està el Infierno,
de aquella parte està Dios;
pues en què, en què me detengo?
Dios dice, que si es estorvo
el Padre, al irle siguiendo
se ha de passar por encima;
y assi lo proprio resuelvo.

Passa por encima, y vase, y levantase Eusebio.

Sotan. El ha andado bien por Dios.
Eus. Hijo ingrato! Marc. Hermano fiero!
Euseb. Assi me ultrajas? Marc. Assi
me desprecias? Euseb. Què, sobervio,
no me perdonan tus plantas?
Marc. No te enternecen mis ruegos?
Euseb. Plegue à Dios que:- mas què digo?
no estoi en mi, yo hice el yerro,
yo sòi solamente el malo,
y Geronymo es el bueno.
Yo me he pisado, yo he sido
el ultrage de mi mesmo;
que quien se opone de Dios
à los impulsos tan ciego,
de sì mismo se proceden
los castigos, y desprecios.
Vuelve, hijo querido, vuelve
à pisarme, dando exemplo
de seguir à Dios, à quien
pone grillos lo terreno.
Dios te haga mui gran Santo,
y mi bendicion cayendo
sobre ti, sè otro Jacob,
Mayorazgo de lo eterno.
Sotana, sigue à mi hijo,
y serle buen compañero:
parte apriessa. Sotan Gran comida
en estas alforjas llevo
para seguirle. Euseb. Què llevas?
Sotan. Aì que no es nada, buñuelos.
Eus. b Buñuelos en las alforjas?
Sotan Si señor, porque es de viento
la comida que llevamos.
Euseb. Llega verè. Sot. Son pellejos.
Euseb. Estos son libros. Sot. Pues, dime,
pergaminos no es lo mesmo?
Euseb. Y esto lleva en el viage?
Sotan Si señor, que los discretos
llevan la comida en libros.
Eus. b. Absorto he quedado al vèrlo:
ay hijo del alma mia!
Sotan Siempre camina con esto.
Eus. b. Dios le haga luz del Mundo.
Sotan. Y à mi me haga candelero.
Marcel. Paula viene. Sot. Escurro, y voime.

Vase, y sale Paula, y Celia.

Paul. Marcela, Eusebio, què es esto,
que Celia me ha dicho? En fin,
Geronymo està resuelto
à seguir la soledad?
Marcel. Ya, señora, como huyendo
de dos fieras ha partido,
dexando en el desconsuelo,
que puedes vèr à los dos.
Euf. b. Señora, aunque el sentimiento
natural es tan preciso,
èl anduvo mui discreto.
Marcel. Esso dices? Eufeb Esso digo,
que los caminos del Cielo
se han de seguir, hija mia,
sin otro humano respecto;
y si yo le era embarazo,
hizo mui bien de ir huyendo,
que no ay fiera como un Padre,
que estorva à Dios los intentos.
Paula Su virtud es tan crecida,
tan peregrino su ingenio,
y su ciencia tal, que no
dudo (aunque su ausencia siento)
que lo avrà mirado bien:
y no extrañeis el sucesso,
que Dios con los Santos obra
por caminos tan diversos,
que solo la admiracion
toca à nuestro entendimiento:
y assi, estad mui consolados.
Marcel. En quien hallarè consuelo
en el desamparo mio,
à vista de un Padre viejo,
extrangero de esta patria?
Paula. El noble no es extrangero;
y en mi, Marcela, tendràs
madre; y vos, señor Eusebio,
una hija mas que os assista.
Euseb. No señora, sino dueño.
Marcel. Son tan grandes los favores,
que en vuestra casa tenemos,
desde que en ella assistimos,
que mas que por madre os tengo,
si puede haver mas. Paul. No, amiga;
que esto à la gran virtud debo
de Geronymo. Euseb. A la vuestra
lo debeis. Paul. Sus documentos
quisiera seguir. Eufeb Què bien
luce en vos aquel excelso
tymbre que haveis heredado
de tanto Monarcha Griego,
y de tantos Scipiones,
blason que venera el tiempo!
Paul. Venid, que yo espero en Dios,
que essa pena serà presto
de alegria. Eufeb En èl confio.
Marcel. El vèrte, señor, me alegro
tan conforme. Eufeb. Ay, hijo mio!
Dios te haga como deseo. *vans.*
Celia. Lastima me ha dado vèr
como ha quedado el buen viejo.

Sale Bonoso de Estudiante.

Bonos. Aora verè lo que siente
Geronymo, al argumento.
Cel. Este es Bonoso. *Bon.* Què ay, Celia?
y Geronymo? *Celia.* No ay esso.
Bonos. Habla claro. *Celia.* Digo, que
diô en Santo, y se fue al desierto.
Bonos. No te burles: dile que
yo le busco. *Celia* Bueno es esso,
quando està su pobre Padre
por puntos perdiendo el sesso,
porque se fuê, y le ha dexado.
Bonos. Què dices? *Celia.* Lo que te cuento:
quedate con Dios. *Bonos.* Espera.
Celia. Detenerme mas no puedo,
que anda rebuelta la casa.
Bonos. Y Paula què siente de esso?
Celia. Què ha de sentir, si imagino,
que ha de hacer ella lo mismo: *vas.*
à Dios, à Dios. *Bonos.* El te guarde.
En fin, cumpliô los deseos,
que comunicô conmigo:
ô Varon digno de exemplo!
ô, heroica resolucion!
ô, soberano ardimiento!
ô, ciencia bien empleada!
que sin desvanecimiento
àcia Dios solo camina:
esto es saber ser Maestro.
Pero como no le sigo,
quando imitarle pretendo?
Espera, amigo, que ya
contigo voi.
Al irse à entrar, sale Aurelio.
Aurel. Mi despecho
me trae siguiendo à Marcela;
mas valgame Dios! què veo?
Bonoso, amigo? *Bonos.* Què miro!
vos aqui, señor Aurelio?
Aurel. Si, amigo, dadme los brazos
por gusto de tal encuentro.
Bonos. Feliz mi fortuna ha sido,
pues vuelvo à lograr el veros,
dexandoos en Dalmacia.
Aurel. Mucho ha sido el conoceros
en el trage que vestis,
quando Soldados à un tiempo
fuimos del Emperador
Theodosio, blason excelso
de España, à quien debe Roma
mas triumphos que à sus Pompeyos.
Bonos. Despues que el Marte Español
venciô à los Humnos soberbios
(que las Panonias talaron)
assegurando el Imperio,
alcanzada la licencia
(como visteis) lo sangriento
de la palestra de la Palas
troquê en Minerva; mas siendo
hermanas, armas, y letras
nunca dexè lo guerrero,
que tambien en los estudios
ay sus batallas, y encuentros.
Aurel Mas dichoso haveis andado,
que yo, pues aunque le debo
al Emperador la gracia
de haverme honrado en el puesto
del gobierno de Estridon,
arrastra tanto mi afecto
una hermosura, que mas
rigor de guerra padezco,
que en la palestra de Marte,
en la campaña de Venus.
Què presto que mi passion *ap.*
rompiô las puertas al pecho!
No extrañeis que os aya dicho
mi cuidado, porque tengo
tan âpassionada el alma,
y estoi, amigo, tan ciego,
que solo aquesta passion
en todas partes encuentro.
Desde Estridon, hasta Roma
vengo esta crueldad siguiendo;
y como sois tan amigo,
en este mal que padezco,
quisiera, de vos fiando:-
Bonos. Direis què quereis valeros
de mi: sin duda es Marcela. *ap.*
Aurel. Adelantarais mi intento.
Es tan cruel, tan ingrata,
que apurado el sufrimiento,
solo en las violencias halla
à que apelar mi despecho;
y assi, pues sois tan amigo,
y siempre lo he sido vuestro,
de vuestro valor:- *Bonos.* Tened,
que ya se passô esse tiempo.
El valor pude mostrarle
en la guerra, que el esfuerzo
luce à fuerza de lo heroico,
no à vista de lo plebeyo.
A unos medios tan indignos
se vence un altivo pecho?
Donde està lo generoso,
si es infame el vencimiento?
Dios es verdadero amor,
amadle, verèis que presto
esse mentido à lo humano,
queda à sus rayos deshecho.
No es del Avito que visto,
ni de la Ley que professo,

no advertiros ni ayudaros
à que cometais un yerro.
En decentes ocasiones
me hallareis siempre mui vuestro;
no en esta, porque no fuera
ser amigo verdadero.
*Aurel.*Si vos me vierais el alma.
*Bonos.*Esso hago porque os la veo,
y ayudaros à perderla
fuera crueldad. *Aur.*Yo no advierto
aora mas que mi amor.
*Bonos.*Quedad con Dios, que algun tiempo
os pesarà si es que Dios *vas.*
os la da. *Aurel.*Cadaver yerto
me ha dexado: pero como
se desmaya assi mi aliento?
Espera, escucha; mas vete,
que no quiero documentos.
Esta es la casa de Paula,
y aunque su nobleza es Templo,
he de entrar, por vêr si logro
vèr à mi ingrata, que quiero
morir de desesperado
en mi proprio atrevimiento.
Animo, valor, que todo
puede lograrlo el esfuerzo.
Entra por una puerta, y sale por otra.
A nadie he visto hasta aqui,
penetrarè mas adentro.
Sale Marcel Un accidente le ha dado
à mi Padre, de que ha muerto.
Aqui un hombre! Julia, Celia!
*Aurel.*Amado y querido dueño,
no te assustes, sino es que
te desmayo, por ser muerto
â tus ojos. *Marc.*Hombre di,
(muerta estoi.) como aqui dentro
has entrado? *Aur.*Amor me traxo,
tuyo soi cesse tu ceño,
que no siempre los rigores
para mi, mi bien se hicieron.
*Marcel.*Como, si desengañado
estais, tal atrevimiento
haveis tenido? mas como
aun en quexas me detengo,
si lo que tardo en decirlo,
con mi propria voz me ofendo?
Vete, atrevido, antes que-
*Aurel.*Yo me irè, si ois primero
mi amor. *Marc.*Nada he de oirte.
*Aurel.*Pues yo, ingrata, estoi resuelto
à que me escuches. *Marc.*Pues yo
de este modo lo remedio.
Vase, y cierra la puerta.
*Aurel.*Aguarda, cerrò de golpe
la puerta: Viven los Cielos,
ingrata, que pues no puede
conseguir nada mi ruego,
que ha de poder la violencia,
lo que con amor no puedo.
Vase, y sale San Geronymo y Sotana en Avito de Monges.
*Sotan.*Padre, yo vengo cansado.
*Geronym.*No, hermano, se desaliente.
*Sotan.*En este paramo, adonde
esparragos penitentes,
tu virtud, ô tema, quiso
plantarnos solos adrede,
para que el Sol nos secara,
ô nos quemara pebetes:
dexame, señor, à solas,
que de tu rigor me quexe.
*Geron.*Quexese de mi que todos
los males de mi proceden,
mas no de la soledad.
*Sotan.*Aunque mas de ella dixesse,
no aya miedo que lo escuche,
que aqui no oyen las paredes.
*Geron.*No ya â usar de su costumbre,
hablando de chanza empiece.
*Sotan.*Buena chanza nos de Dios
como estar de chanza puede,
quien siguiendote ha venido
por caminos sin pesebre,
à pie, cargado de libros
acuestas, trayendo siempre
tantos cuerpos quando el suyo
hace uno mucho en traerle?
*Geron.*Dios es premio del trabajo.
*Sotan.*Padre, para que se lleve,
tambien quiere Dios que coma.
*Geron.*Lo que basta solamente.
*Sotan.*Pues vê aqui que no me bastan
oy el anca de dos bueyes,
y con dos higos, y un datil,
que me sobre el Padre quiere:
esto es justo? *Geron.*El comer mucho
â los hombres entorpece.
*Sotan.*A mi me habilita, Padre,
que no soi yo el que viene
â este desierto de Syria,
â habitar entre Serpientes,
y con hambre. *Geron* Loco està;
Sierpes dice, quando tiene
tanto exemplar â la vista
de Varones penitentes,
cuyos bultos, la corporea,
tanto en lo humano desmienten,
que espiritus solo viven,
volando por lo terrestre?

No admira su disciplina?
su oracion continua siempre,
cuya luz alienta el alma,
quando el cuerpo desfallece,
tanto, que en las rudas peñas
puestos de rodillas, vencen
lo immoble, pues un peñasco
puesto sobre otro parecen?
Esto no le causa invidia?
Sotan. No tengo invidia de bienes
agenos. *Geron.* El està loco.
Sotan. Digo que si. mas no advierte,
que un Leonazo como un asno,
derecho à nosotros viene?
Geron. Què dices? *Sotan.* Aquestos peñascos
me valgan: que llega, pese
al alma que me pariò;
huyamos, porque estremece.
Geron. No se assuste, nada tema,
que Dios ha de defenderle.
Sotan Esto es hecho: y Dios què uñas!
Sale un Leon, y vase àcia S. Geronymo enseñandole una mano.
Geron. Què es esto hermano, què quieres?
reportese. *Sotan.* Estos Gaticos
sin cocina, el Yermo ofrece!
mas vive Dios que es milagro.
Geron La mano me enseña? èl tiene
algo que le daña: à vèr;
JESUS, y què malo viene!
una espina atravesada
trae en la mano, aguarde, espere,
se la sacarè: ò què hinchada
està! si mucho le duele,
perdone, porque el curarle
no puede ser de otra suerte.
El humor he de exprimirle;
paciencia, que no se puede *Sacale una espina.*
de otro modo: ya saliò,
bien puede con Dios volverse.
Sotan. O, Santo, amansa Leones!
Pero, Padre, no le suelte,
que no soi tan Santo yo,
y me embestirà de requiem.
Sueltale, y el Leon hace que se và, y vuelve haciendo señas que le siga.
Geron. No tema, que ya se và:
àcia mi otra vez se vuelve?
que le siga dice? si;
mysterio sin duda es este:
camine que ya le sigo.
Entran por una puerta, y salen por otra.
Sotan. Los diablos a mi me lleven
si tal fuere. *Geron.* Ven, Sotana.
Sotan. Què cara de hacer mercedes!
Geron. Siguiendole voi: adonde
me llevas? pero alli enfrente
està una cueva, y en ella
se entrò, sin duda es su alvergue:
y à mi una cueva me falta,
y aqui una fiera la tiene.
Vase el Leon, y vuelve à salir con un conejo en la boca, y hace señas al Santo para que entre en la cueva con èl, y el Santo dice.
Pero con caza en la boca,
enseñandomela vuelve:
èl me paga agradecido,
ò me convida por huesped:
Sotana? *Sotan.* Absorto, no sè
en tal prodigio que hacerme.
Geron. Ya Dios nos ha dado cueva;
en ella conmigo entre.
Sotan. Padre, yo no soi Daniel,
que soi peor que Holofernes,
y conmigo no ha de hallarse
bien el Leon, si me huele.
Geron. Venga conmigo, y no tema.
Sotan. Contigo nada se teme.
Entrase en la cueva, y sale Aurelio embozado con una escala de cuerda.
Aurel. Ciego de enamorado,
viendo tan sin remedio mi cuidado,
à la violencia apelo,
remedio solo de mi ardiente anhelo.
Marcela me aborrece,
y al aire del desden mi fuego crece:
Paula (su Padre muerto) la assegura;
y por mas que procura
atrevido mi amor, vèrla no ha sido
posible, aun con la fuerza de atrevido.
Con dadivas, ganada
tiene mi ruego à Celia su criada,
y esta noche concierta
tener una ventana al quarto abierta,
por donde entrar intento,
sirviendo aquesta escala de instrumento;
que el passo me assegura,
à morir, ò gozar de su hermosura.
Perdone Paula el prophanar su casa,
que en corazon amante que se abrasa
en tan viva centella,
respectos, y temores atropella.
Sale Celia en lo alto.
Celia. Què obscura que està la noche!
Aurel. Sino me engaño, parece,
que una ventana han abierto:
si es Celia? *Celia.* Aurelio es aqueste,
harè la seña. *Aurel.* Ella es,
yo llego à lograr mi suerte.

Callas Celia Es Aurelio? *Aurel.* Yo soi.
Celia. Ya toda la casa duerme,
echa la escala que yo
la assegurarè. *Aur.* Mil muertes *Arroja*
no temo; allà và. *Cel.* Cogila, *la escala.*
segura està, subir puedes.
Va subiendo y caesele la escala.
Aurel. Amor, prestame tus alas,
para que por ella vuele:
pero quien con tal violencia
me arroja de aquesta suerte?
Saca la espada, y salen tres ò quatro, y riñen.
Hombr. 1. Quien puede estorvar, matando,
que en essa casa no entres.
Aurel. Traidores, de aqueste modo
castigarè à quien me ofende.
Hombr. 2. Muere, atrevido. *Aur.* Las vidas,
villanos, aunque mas fuesseis,
dexareis; mas como el brio
en mis fuerzas desfallece?
Valgame todo el Infierno.
Sale el Demonio, y ponese à su lado.
Demon. En èl el socorro tienes.
Tantos à uno, villanos?
Bizarro joven, aliente
vuestro valor, que mi espada
rayo infernal os defiende.
Metelos à cuchilladas.
Aurel. Quien sois? que à vuestro valor
solo confiesso el deberle
la vida. *Demon* Soi quien desea
que seais suyo. *Aur.* Nunca puede
negarse mi obligacion,
à quien tan bizarramente
por mi se empeñò, quien sois?
Demon. Un amigo que pretende,
que consigais por su mano,
lo que el rigor no os concede.
Obre mi engaño. *ap.* *Aur.* No entiendo
lo que decis. *Demon.* Claramente
os lo dirè: Vos amais
à Marcela, ella no os quiere,
yo os la pondrè en vuestras manos,
que puedo hacerlo: entendeisme?
Aurel. Vos podeis? *Dem* Si. *Aur.* Què motivo
à tanto favor os mueve?
Demon. El vengarme de su hermano,
que es oy el que mas me ofende.
Muera tu honor, ya que no, *ap.*
mis astucias fuerzas tienen
contra èl, aunque mas le afflixo
en el Yermo: y juntamente
muera la opinion de Paula,
à quien temo que ha de hacerme
guerra tambien; pues porque
la pierda, fingi impaciente
esta pendencia, y que Aurelio
desde la escala cayesse.
Aur. Si lo que dices obrais,
os darè el alma. *Demon* Esso quiere
mi amistad, y la palabra
os tomo. *Aur.* Soi vuestro siempre.
Dem. Mirad que soi - *Aur.* Decid quien.
Dem. Temo el decirlo. *Aur.* Aunque fuesseis
el Demonio, nada os turbe.
Dem. Pues sabed que està presente.
Aur. Pues lo dicho dicho. *Dem.* O, quanto
la passion à un hombre vence!
pues temiendo yo decirlo, *ap.*
saberlo el hombre no teme.
Aur. Pues si à Marcela has de darme,
quien dà luego dà dos veces.
Dem. Pues sube por essa escala,
que yo te ayudo, aunque puede
entrar de otro modo quiero *ap.*
que el daño su afan le cueste.
Và à subir, y oye dentro voces de aclamacion.
Aur. Subo. *Dentr.* El gran Damaso viva,
Summo Pontifice. *Dent.* Tente,
que la aclamacion del Papa
por aquesta parte viene.
Dentr. Viva Damaso. *Otros.* Madrid
su patria viva. *Dem.* Ya tiene
dos Pontifices Madrid.
Aur. Què del Conclave saliesse
à estas horas la eleccion!
Dentr. Viva España. *Dem.* Aora no puedes
lograr el subir, que toda
Roma en afectos se enciende:
el mayor amigo es este *ap.*
de Geronymo: què rabia!
Aur. Què tal estorvo tuviesse!
Dem. Otro dia lograràs
tu amores, si prometes
cumplir lo dicho. *Aur.* Soi tuyo.
Dem Pues no te detengas, vete.
Aurel. Irè a morir entretanto.
Dem. Y yo à arder en iras crueles.
Vanse, y sale Sotana con el Leon.
Sotan. Digame, hermano Leon,
por què se burla conmigo?
no me responde? acra digo,
que no es hombre de razon.
Mas claro que mil guitarras
se lo digo, juzga que
aunque bonito me vè,
no tengo yo tambien garras?
Las uñas conmigo, en nada
quiere cortarse? no viò
que el Avito me rompiò

solo

solo de una manotada?
Tiene otro que darle, infiel,
à Sotana en sus trabajos?
ò diga, aquestos andrajos
trabaja en coserlos èl?
Vive Dios que ha de llevar
azotes con la correa,
postrelo: què me colèa?
pues no le he de perdonar.
Quitase la correa, y sale S. Geronymo.
Geron. Si harà, que yo se lo pido.
Sotan. Padre mio, en mi conciencia,
que de no hacer penitencia,
ha dado en ser atrevido.
Desataquese. *Al Leon.*
Geron. En què ha dado?
Sotan. Yo le tengo de azotar,
porque no siempre ha de andar
por èl, hecho un dêsgarron.
Geron. Tenga Charidad, que aunque
es un bruto, se le debe.
Sotan. Dexele que aora lleve,
que despues yo la tendrè.
Geron. Vaya, y mire si ha venido
mi Maestro. *Sotan.* Barrabano
el Hebreo? *Geron.* Pues ay otro?
Sotan. Por Dios que te cuesta caro
hablar sin lengua Judia,
pues los dientes te ha limado;
mas ya que me desgarrô,
venga conmigo el hermano
Fray Leon, y no se quede:
vaya, y no ande tan despacio,
que con saber tanto èl,
mas sabe el tocino assado.
Vase Sotana y el Leon.
Geron Mucho tarda ya el Maestro
de lo Hebreo: pero en tanto
quiero estudiar la leccion:
ò libros en quien descanso!
ò verdaderos amigos
en quien se halla el desengaño!
Descubrese una mesilla con libros, sientase à leer, y sale el Demonio.
Demon. O, pese à mi que no pueda
vencer este fragil barro!
Lee Geron. Aqui el nombre de Jeoba
se dà à Dios; y aqui otro hallo
de Elion: aqueste dice,
que de todo lo criado
tiene Dios el señorio,
y gobierno: si su mano
lo criò todo es verdad.
Ponele el Demonio delante otros libros.
Dem. Aora empiezo yo. *Geron.* Mui llano,
y humilde este estylo Hebreo
es, no tiene lo elevado
de Ciceron, no hallo en èl
lo valiente de sus rasgos.
quiero vêrle: este es Terencio,
Poêta comico, veamos
sus versos. *Dem.* Cantadle aora,
Espiritus apagados,
lo mismo que èl và leyendo,
porque sea sonoro encanto
de su oido; que vencido
ya à Geronymo llevamos.
Cantan dentro lo que và leyendo.
Geron. Dulcemente se quexa
la Filomena, dando
al aire en los suspiros
leccion de amor, à quien desprecia ingrata.
Dexa el libro, y el Demonio le pone otro.
A quien metaphoraba
Terencio, un amor pintado?
y entre los libros que miro,
como este me gusta tanto,
que cada vez que le lèo,
le admiro, estimo, y alabo?
Què eloquente es el estylo!
Què sentencioso, y gallardo!
Mas valgame Dios! què es esto, *Muda*
que de repente me ha dado? *la voz.*
Yo muero, que en vivo fuego,
sin calentura me abraso.
JESVS, Dios mio!
Tocan chirimias, y descubre se un Tribunal en lo alto, y en èl sentado el Niño que hace à Christo en forma de Juez, con vara en la mano, y dos Angeles à los dos lados, que baxan por el Santo.
Niño. Traedle
àmi Tribunal. *Geron.* Extraño
accidente! Pero quien
me arrebata? *Demon.* Ya mi engaño
se desvaneciô (què pena!) *vase.*
huyendo voi. *Ang.* Ante el Sacro
Juez estâs. *Geron.* Cielos, què assombro!
todo sol de yelo un pasmo.
Niño. Decid què ley professais?
G.ron. Soi Catholico Christiano.
Niño. Os engañais, que no sois,
sino Ciceroniano:
dadle luego mi castigo.
Ang. 1. Justo Juez. *Ang* 2. Rey Soberano,
perdona su inadvertencia.
Geron. Vuestra Sangre sea mi amparo.
Los Angel. Que le perdones, Señor,
todos por èl te rogamos.
Niño. Como le he de perdonar,

si èl à beneficios tantos,
como de mi mano logra,
los paga con ser ingrato?
Pues el tiempo que le doi,
gasta en leer libros prophanos;
quando de mis Escripturas,
y Mysterios Sacrosantos,
para que sea luz de ellas,
mi grandeza le ha criado.
Geron. Mi culpa, Señor, confiesso.
Niño. Executad mi mandato,
Geron. Hagase tu voluntad,
porque vean los humanos,
que los castigos, y penas,
que dà Dios à los ingratos
en el Mundo, son avisos,
que sirven para emendarnos.

Al tiempo que dice esto el Santo, và subiendo el Niño en un globo à lo alto, y en el hueco que dexa, dexan caer una cortina, que cubra los Angeles, y el Santo; y al acabar de decir los versos el Niño, dentro la Musica cantando, y el Santo representando, digan los ultimos versos, al mismo tiempo se oirà el ruido de los azotes.

Ang. Ya tu Divino precepto
obedecemos postrados.
Niño. Oiga el Orbe su castigo,
ya que no vè executarlo,
porque conozcan los hombres,
que si hasta la emienda aguardo,
tengo para la justicia
siempre levantado el brazo.
Geron. O, immensa piedad!
ô, Juez Sagrado
en quien el azote
dulzura es, y halago!
Gracias te doi, Señor, pues de tu mano
el castigo que dàs, siempre es regalo.

JORNADA SEGUNDA.

Salen Aurelio, y Bonoso.

Aurel. Apagar en vano emprende,
ni el ruego, ni la razon,
amor, que hecho ya passion,
la misma razon enciende.
A Marcela amo, ofendido
de su desden, irritado
rendirla intento, ô postrado
obligarla agradecido.
Bonos. No te arrastre essa passion!
y ya que ciego la emprendes,
por què à Geronymo ofendes,
deslustrando su opinion?
Siendo su virtud, su fama,
de Roma, y del Mundo espanto,
desacreditas à un Santo
à quien todo el Mundo aclama?
Quien te obliga, à que cruel,
tu sinrazon le persiga?
Aurel. A aborrecerle me obliga,
no darme à Marcela èl;
pues quando à Roma llegô,
rendido se la pedi,
y meritos viendo en mi,
austèro me la negô:
quando en Roma se murmura,
que èl con Paula:- *Bonos.* Aguarda, tento;
no tu voz manche imprudente
una castidad tan pura.
Aurel. Esto dicen. *Bonos.* Pues porque
su virtud marabillosa
ta admi.e por prodigiosa,
escucha, y te la dirè.
Aurel. Aunque en vano solicitas
reducirme, oirte espero
sus assombros, porque quiero
saber como lo acreditas.
Bonos. Despues que en Syria quatro años,
admirable Anacoreta,
Geronymo estuvo haciendo
tan extrañas penitencias,
que à desconocerle humano
llegô la naturaleza:
por la Cisma perseguido
de las Arrianas Sectas,
dexô el desierto, à pesar
de su llanto, y su terneza,
passando à Antiochia, adonde
Paulino con tal fineza,
siendo en un mes Patriarcha,
le recibiô que à sus letras,
y santidad atendiendo,
le ordenô de la Suprema
Dignidad de Sacerdote:
aunque humilde su modestia,
se resistia, diciendo,
que era indigna su pureza
de un Oficio, en que han de ser
Angeles los que le exerzan.
Y sediento de aprender
mas ciencia, passô à la Grecia,
à tiempo que el gran Gregorio
Nazianzeno docto, era
con la Sacra Theologia
la Antorcha de aquella Iglesia;
y del nectar de su ingenio,
Geronymo, Lobo, Abeja,
sabiamente la dulzura,
del aroma de sus letras,

pues Aguila de sus luces
le apurô toda la ciencia.
Quitaronle de la Silla
del Patriarchado (què pena!)
à Gregorio que la invidia,
siempre al sabio le despeña:
con que passô à Palestina
Geronymo y en aquella
Sacra Ciudad que fuè Oriente
del Sol, del Alba mas bella,
hizo mansion, hasta que
de la fama de sus ciencias,
y su virtud obligado
le embiô à llamar por sus letras
Damaso, Vicario nuestro,
para que columna fuera,
en cuyos ombros cargasse
todo el peso de la Iglesia.
Llegô Geronymo à Roma,
donde con gran reverencia
todos à verle salian,
admirando por las señas
su virtud; pues en su rostro,
de las mas enjutas perlas
de su llanto, le quedaron,
sin que encubrirle pudieran,
los surcos que havia dexado
arados su penitencia.
Damaso le recibiô
con tal gozo, y tal fineza,
que no solo Cardenal
lo creô, sino que atenta
su Beatitud, Consultor
le hizo, con tal preeminencia,
que no huvo consultas, dudas,
dissenciones, controversias,
resoluciones, Concilios,
signô la Ley, y respuesta
de la Iglesia Occidental,
y Oriental, que no pudieran
de lo docto de su pluma,
y su ingeniosa agudeza.
Assi gobernô el timon
de la Nave de la Iglesia,
de suerte que los Oficios
del Rezo, y la Missa nuestra
ordenô, y distinguiò en él
el Psalterio, y con su ciencia
de las Canonicas Horas
dispuso el orden y en Ferias
repartiô de la semana
los Psalmos, con summa cuenta,
y en el fin de cada uno
añadiò, con excelencia,
aquel verso Celestial,
què à la Trinidad confiessa,
dando gloria al Padre, al Hijo,
y al Espiritu, que es letra,
que à oirla los Seraphines
se postran con reverencia,
y hasta los Cielos parece
se inclinan àcia la tierra.
Dispuso que la Aleluya,
que significa en la Hebrea
lengua, placer, y alegria,
se cantasse, y en Quaresma
la privô, porque las voces
sonassen con las cadencias
del tiempo, en que debe el llanto
ser musica de tristeza:
A Damaso obedeciendo,
traduxo la lengua Hebrea
en Latino idioma el Viejo
Testamento, y de la Griega
el Nuevo, cuya Vulgata
usarà siempre la Iglesia.
Defensor fuè de MARIA,
quando intentô la perversa
pluma del vicio, oponer
duda en la pura entereza
de su Virginidad Sacra,
escribiendo en su defensa
un libro que à hollar bastô
de aquel monstruo la cabeza;
Hasta aqui por sus virtudes,
amado de todos era;
mas dandose à reprehender
los vicios, y las licencias
con que vivian en Roma
algunos en sus torpezas,
le empezaron à mirar
ya con menos reverencia,
passando del corazon
todo el veneno à la lengua,
diciendo (grande delirio!)
que toda su virtud era
hypocresia, pues êl
licencioso, y sin modestia,
visitaba las Matronas
de mas lustres y mas prendas
de Roma, quando el espejo
de su doctrina, y su ciencia,
con perfecciones mas santas
se miraban sus bellezas.
Muriò Damaso à este tiempo,
y la maldad tan sin rienda
corrio en las murmuraciones,
que llegô hasta la decencia
de Paula, Matrona insigne,
acusandola (què pena!)

 de

de Geronymo (aqui
al pronunciarlo la lengua,
si en el dolor se desliza,
en la culpa se averguenza)
lograba su estimacion,
sin decoro y sin pureza,
Y porque se assegurasse
la falsedad con cautela
busca un hombre que dixesse,
con palabras deshonestas,
que Geronymo, con Paula
trataba sus conferencias.
Depuso aquesto ante un Juez,
y passando la clemencia
de algunos à assegurar
que era falso, oy le sentencian
al testigo à dàr tormento,
para que sea la afrenta
de Geronymo, y de Paula
mas publica en su innocencia.
Mas estas acusaciones,
estos baldones, y ofensas,
triumphos de su gloria son,
laurèl de su fama eterna,
si al texersela la injuria,
se le ciñe su paciencia;
y solo por prueba basta
vèr, que por Santo le tengan;
que su virtud authorizen,
que su doctrina engrandezcan,
que sus estudios aplaudan,
que admiren sus penitencias,
y que Templo le fabrique
el amor, y reverencia,
adonde su nombre viva
siglos, y edades eternas.
Dentr. Viva Geronymo, muera
el que falso acusador
fuê de su fama, y pureza.
Sale Sotan. Geronymo, y Paula vivan.
Aurel. Mas què voces son aquestas?
Bonos. Què es esto, Sotana? *Sotan.* Què?
que apretandoles las cuerdas
en la guitarra del potro,
cantô de plano à la letra
el testigo, que jurô
contra la clara innocencia
de Geronymo, y de Paula.
Bonos. Què declarô? *Sota.* Buena es essa,
la verdad, que eran los dos
Santos sobre su conciencia,
y està tan arrepentido,
que por esto le condenan;
mas aguardate, que voi
à llamar un saca muelas.
Bonos. Mira, Aurelio, como el Cielo
piadoso â los justos premia,
pues la verdad justifica.
Aurel Hombre tan baxo, era fuerza,
que al temor de los tormentos
se retratasse. *Bonos.* Mui necia
temeridad persuadirte
â que de Dios la clemencia
no ha de volver por los justos,
que le aman. *Aur.* Hasta que vea
que hace milagros no espero
creer que es Santo. *Sotan.* Bien pudiera
hacerlos, que yo los hago.
Aur. Tu! *Sotan.* Si, que ayer â una tuerta
di à una niña por un ojo.
Aur. Pues de donde? *Sotan.* De la piedra.
Aurel. No sè que oculto poder,
dentro de mi me hace fuerza
à que con tanto rencor
â Geronymo aborrezca,
que la razon reconozca,
y no conozco la emienda.
Bonos. Dexale de perseguir,
y de inquietar â Marcela.
Aur. Esso es impossible. *Bonos.* Aguarda.
Aur. Persuadirme en vano intentas,
Bonos. Mira à Geronymo. *Aur.* Ya
le veo, y de su presencia,
para no irritarme mas,
me aparta mi propria pena. *vas.*
Sotan. Aguarde. *Bonos.* Què es lo que hac el
què palo es esse? què intentas?
Sotan. Dàr à Aurelio una Sotana
de vayeta de Palencia.
*Salen San Geronymo, y Paula, Marcela,
y Celia.*
Geron. Persuadirme en vano intenta,
Paula mia, tu razon,
venganza es del buen varon
volver la espalda à la afrenta;
A Roma quiero dexar,
pues Roma me dexa à mi,
en ella aplaudir me vi,
en ella me vea injuriar.
Ser perseguido no siento
de lo que su voz pregona,
que para el Cielo es Corona,
lo que acà es abatimiento.
Christo entrô en Jerusalên
triumphante, ajado sallô:
bien visto en Roma entrê yo,
salga ofendido tambien:
y ay de aquel que perseguido
no es del Mundo, que en su estado
el malo es de êl olvidado,

y el bueno es aborrecido.
Paula, àcia ti se encamina
mi doctrina, y mi razon,
perseguida es tu opinion,
sigue de Dios la Doctrina.
Ultrajado, la victoria
Christo en la Cruz consiguiò;
y en la paciencia le diò
su misma injuria mas gloria;
y assi, olvida el desconsuelo
de vèr que infamada estàs,
pues quando te injuria mas
el Mundo, te dà mas el Cielo:
A Rufina, à quien no he visto
al partir à Mililania,
di, Paula, aquesto, y à Albania,
hijas à quien amo en Christo,
Porque su Ley las mostrè,
sus Mysterios adverti,
su Escriptura les leì,
y sus ciencias enseñè:
me murmuran con afrentas;
mas si del pielago impuro
del Mundo las asseguro,
poco importa la tormenta;
Mas digan, si vieron señas
en mi, de torpes antojos,
algun afecto en mis ojos,
ô palabras halagueñas,
que soi hombre, su cautela
me imputa, para que assombre
lo fragil; mas si soi hombre,
no es mucho que el barro huela;
Dexaros siento à los dos:
mas antes que por despojos
salga el alma por los ojos,
dadme los brazos, y à Dios.
*Paula.*Quando el Cielo por tu causa
volviò con tal providencia,
que èl jurò que contra ti,
por tan justo te confiessa,
quieres dexarnos? *Geron.*Si, Paula;
porque aunque uno mismo sea
el que me culpa, y me salva,
es la maldad tan opuesta,
à persuadirse à lo bueno,
que puede ser en mi ofensa
que le crean la mentira,
y la verdad no la crean.
Yo, Paula, à Belèn me parto;
aquel Parayso, aquella
antigua morada mia,
de mi amor y mi terneza.
*Paul.*No nos desampares. *Marc.*Mira:
*Bonos.*Atiende, pues. *Paul.*Considera:
*Marcel.*Mis lagrymas. *Paul.*Mi dolor.
*Sotan.*Si à hacer vamos penitencia,
para las yerbas que vienen
dexe el viage siquiera.
*Geron.*Esto ha de ser. *Paul.*Què te vàs,
y entre la injuria me dexas?
*Geron.*Dios queda contigo, Paula,
èl es la mayor defensa;
solo à Marcela te encargo.
*Paul.*No me encargues lo que es deuda,
Y para que vea el Mundo,
que aquestas correspondencias
no las bastan à romper
el peso de tanta afrenta,
à tu lado me han de vèr
seguir la luz siempre excelsa
de tu doctrina. *Geron.*Què dices?
*Paul.*Que el tiempo darà evidencias.
*Geron.*A Dios, Bonoso. *Bonos.*Contigo
ir, Geronymo, quisiera,
mas mi humildad no se atreve
à pedirte una fineza,
de que de Monge me dès
el Avito con tu Regla.
*Geron.*Dios â nadie que le busca
desampara, llega, llega
â mis brazos. *Bonos.* A tus pies
estoi. *Sotan.*Pues què và de veras,
por las mulas voi. *Ger.*Què mulas?
*Sotan.*Por unas que son mui buenas.
*Geron.*Yo â pie voi. *Sotan.*Què es lo que dices?
â pie un Doctor? *Geron.*Pues què intentas?
â pie vamos todos. *Sotan* Padre,
pues sus hijos no, que en buenas
mulas caminan. *Bonos.*Hermano
Sotana, modestia tenga.
*Geron.*A Dios, Paula, â Dios, hermana.
*Paul.*Què sentimiento! *Marcel.*Què pena!
*Geron.*Dios encamine mis passos.
*Paul.*Dios mi intento favorezca.
*Marcel.*Dios me defienda de Aurelio. *vans.*
*Celia.*Dios de escalas me defienda,
de que estoi arrepentida.
Sotan Acerquese un poco, Celia.
*Celia.*Què me dà, y recibirè?
*Sotan.*Una alhaja de la ausencia
un abrazo. *Celia.*Què es lo que hace,
quando và à hacer penitencia?
*Sotan.*Esto es abrazar la Cruz,
que en el desierto me espera.
*Celia.*Pues las mugeres son Cruz?
*Sotan.*Si, mas no lo son sin cabeza.
*Celia.*Serè Cruz del mal Ladron.
*Sotan.*Aora un abrazo venga.
Sale el Demonio.

Demon.

Demon. Venci. *Satan.* Mas el diablo pienso
que anda cerca, pues me tienta.
Celia. Aparte. *Satan.* Cata la Cruz,
què queria, que consintiera? *vanse.*
Demon. Venci al Cielo, pues venci
que Geronymo saliera
tan ultrajado de Roma,
con tanta injuria, y afrenta.
Sale Aurel. Ya Geronymo se fuè,
y es impossible que pueda
mi passion sufrir amante
de Marcela las tibiezas:
que el Demonio me faltasse
à la palabra, y ofert*a*,
que le hice! *Demon.* Nunca yo
falto à quien buscarme intenta.
Aurel. Como desde aquella noche
que me ofreciste à Marcela,
me has negado? *Demon* Como tu
no me has llamado, y con ella
casarte intentaste. *Aurel.* Pues
esso implica? *Demon.* No era fuerza,
si tu un Sacramento hacias,
que perdiesses mi assistencia?
Aurel. Pues vuelvo à revalidarte
la palabra, si me entregas
à Marcela. *Demon.* Yo la acepto,
tendràs valor? *Aur.* Aunque fuera
baxar al Infierno mismo, donde
ardes immortal pavesa,
fuera contigo. *Demon.* Pues vèn,
que abierta dexè una puerta
de aqueste jardin de Paula,
por donde à Marcela puedas
gozar, y para el insulto,
y a la noche es medianera;
mas mira no te acobardes
quando en la ocasion te veas.
Aurel. Yo gozarè su hermosura,
aunque el Cielo la defienda.
Dàn la vuelta al theatro.
Dem. Ya entramos, este es su quarto,
leyendo està, llega. *Aurel.* Espera,
dexame oir en sus libros
la discrecion con belleza.
Correse una cortina, y estarà Marcela sentada, y leyendo.
Marcel. MARIA, de quien JESVS
naciò, y por obra excelsa
del Espiritu engendrado
fuè el Verbo, fue la primera,
que votò Virginidad,
y siempre con entereza,
antes del parto, en el parto,
y despues del parto, excelsa
Virgen fuè. *Dem* Què es lo que escucho?
leyendo està la defensa,
que Geronymo escribiò,
en favor de la pureza
Virginal: rabiando estoi!
llega, què aguardas? *Aur.* Marcela.
Lee Marcel. Madre del Sol Soberano
fuè, quedando doncella,
que no rompiò del Aurora
el Claustro de su Pureza,
al nacer la Luz de Gracias;
pues de la propria manera,
que los rayos del Sol passan
un crystal, ò una vidriera,
assi la luz Celestial,
sin romper la pura Esphera
Virginal, ò el Cielo hermoso,
naciò, dexandola entera.
Demon. Ya te cumpli la palabra,
llega, y la ocasion no pierdas,
que pues tu passion te sobra,
no has menester mi assistencia.
Aurel. Te vàs? *Demon.* Si. *vase.*
Aurel. Pues ya llego?
hermosissima Marcela?
Marcel Quien es? mas, Cielos, què miro?
hombre atrevido, què intentas?
como esta casa prophanas,
mi recato, y mi obediencia.
Aurel Como tus ingratitudes
al precipicio me fuerzan,
dexa tu de ser tyrana,
veràs mi passion mas cuerda.
Marcel. Solo en ti puede llamarse
tyrania, la que intenta
forzar una voluntad,
que à Dios consagrarse espera.
Aurel. Esso aviva mas mi Incendio,
pues quando mas te enagenas
de ser mia, mas enciendes
la llama de mi fineza.
Marcel. Apagar el desengaño
en ti esse fuego pudiera:
yo estoi muerta: què harè, Cielos! *ap.*
Aurel. Resistirte en vano intentas,
que he de llevarte conmigo,
ò he de gozar tu belleza.
Marcel Vencerlo serà impossible.
Aurel. En valde es tu resistencia,
que estoi resuelto, y no avrà
en el Mundo quien te pueda
defender de mi passion.
Marcel. El Cielo, de tu violencia
me ampararà, à quien votè
guardar entera pureza.

Aurel. Aunque el Cielo te amparàra
he de lograr tu belleza.
Marcel. Detente. *Aurel.* En vano porfias.
Marc. Mira:- *Aurel.* Mi passion me ciega.
Marcel. MARIA, pues Virgen eres,
defiendeme en tanta pena.
baxa una Niña, que hace à la Virgen, y sube de la mano repentinamente à Marcela.
Niña. Por Geronymo te amparo,
pues defendiò mi pureza.
Aur. Què horror! què assombro! què espanto!
què luz Celestial es esta,
cuyo claro resplandor
me ciega, porque no vea
à Marcela? Mas aunque
me la oculte Cielo, y tierra,
su belleza he de buscar.
entra por una puerta, y sale por otra.
Mas es ilusion aquesta!
En la misma calle donde
estaba, quando mi ciega
passion te dexó guiar
del Demonio acora se encuentra
mi ossadia: pero nada
me acobarda, ni amedrenta,
para que à Marcela dexe
de querer, que quien resuelta
el alma tiene perdida,
avisos no le escarmientan. *vase.*
salen Bonoso, y Sotana vestidos de Monges.
Bonos. Breve ha sido la venida.
Sotan. Tal el Abrego soplô,
yo al Mar le ofrezco, que no
le passe en toda mi vida.
Bonos. Los discursos que allâ fragua
son extraños. *Sotan.* Y mui nuevos;
pues somos los hombres huevos
parê passarnos por agua?
Bonos. Aunque passamos tormenta,
dichoso el viage ha sido.
Sotan. Què venga un hombre vendido
por el Mar, y no halle venta!
Bonos. Geronymo, en fin, llegô
à Belên con gran contento
en noche del Nacimiento,
que tanto vèr deseô.
Sotan. Y en noche tan peregrina
sabe si aqui nos tendràn
colacion? *Bonos.* Si le daràn
colacion. *Sotan.* De disciplina.
Bonos. Si, hermano, las afficciones
dexe, que avrà colacion.
Sotan. Padre, caxa de turron
le digo, no canelones.
Bonos. En noche que nace el dia,
el gozo sirve de cena.
Sotan. Por esso en la noche buena
pido turron de alegria.
Bonos. A nuestro Padre a buscar
voi aqui, Sotana, espere,
què en el Santo Portal quiere
aquesta noche lograr.
Sotan. Un favor mi fe le ruega.
Bonos. Digale, y nada le impida.
Sotan. Que â nuestro Padre le pida
el que nos dê la bodega.
Bonos. La bodega? *Sot.* Què se emboba?
Bonos. Pues su persona què gana
con ella? *Sotan.* No ser Sotana.
Bonos. De què suerte? *Sot.* Siendo Loba.
Bonos. Aguarde aqui, y esse humor
no gaste, de Dios se acuerde. *vas.*
Sotan. Mire que el Convento pierde
un bravo trassegador.
Mas estàr solo, mi bota *Saca una bota.*
visitarla me concede;
de un pie cojeaba, y ser puede
el que tenga alguna gota.
Apurarla, mil afanes
me ha de costar, y porvida:
què aya botas escurridas
sabiendo que ay Sacristanes?
El vino con un escoplo
quisiera sacar; yo aprueebo
à soplar; por Dios que bebo
el vino que me le soplo.
Mas ya que me dexa en calma,
y de mi sed se destierra,
vaya su cuerpo à la tierra,
y quede conmigo el alma.
Arroja la bota y sale San Geronymo, y Bonoso.
Geron. Què hace aqui, hermano?
Sotan. Cogiôme,
fieros azotes espero. *ap.*
Geron. Què hace, Sotana? *Sot.* Echo à la
Sotana unos bebederos.
Geron. Mas recelo en su inquietud;
mas què es esto? *Sot.* Es, que arrojè
esse instrumento, porque
me embotaba la virtud.
Geron. Vaya, y en pena le doi,
que esta noche se estè en Cruz.
Sotan Quando yo no tengo luz,
siempre en Cruz, y en quadro estoi.
Bonos Pues la lleva? *Sot* Si diô fin
ya en mi el vicio de beber,
no serà peor volver
despues por el escarpin? *vas.*
Geron. Gracias, Bonoso, le doi
à Dios, de que me sacàra

huyendo de la confusa
Babylonia en que me hallaba,
Y gracias le doi, porque
me traxo â esta Santa Casa;
donde el Trigo Celestial
naciô Divino en las pajas;
y en noche tan venturosa,
que pueden mis tiernas ansias
celebrar su Nacimiento
con canticos, y alabanzas,
Aqui en esta cuevecita,
adonde de las Entrañas
de una tierna Virgen pura,
naciô la Luz de la Gracia,
he de morir, y vivir,
y siempre ha de ser mi estancia;
Adàn, dice la Escriptura,
que aqui viviô, y lo declara,
tomar por Oriente Christo
esta Divina morada,
pues donde habitô la culpa,
debia nacer la Gracia.
Aqui à mis ojos, intento
labrar un Convento, ô Casa,
de la hacienda que vendi,
de mis padres heredada,
donde en Religion habiten;
instituyendo Ley Sacra,
una Regla, ô Instituto,
conforme à las observancias,
que en la primitiva Iglesia
sus Apostoles guardaban.
Bonos. Tus hijos la guardaràn
eternidades mui largas.
Geron. Y para los Peregrinos,
que â adorar vienen la Casa
de Belèn, un Hospital
harê; mas lo que te encarga
aora mi amor, en tanto,
que tan feliz noche passa
mi alegria en el Portal,
me avisa siempre que aya
algun Peregrino, que
venga buscando posada,
que como aqueste lugar
me recuerda con el ansia,
que iban Joseph y MARIA
buscandola, y no la hallaban;
y el pobre es retrato vivo
de Christo, y su semejanza,
deseàra mi ternura
darle hospicio en mis entrañas.
Bonos. Yo te avisarê en llegando
Peregrinos. *Geron.* Que te vayas
te pido, pues al Portal
llegué yâ. *Bonos.* Virtud extraña! *vase.*
Geron. Portal el mas sagrado,
adonde de la mente
de su Padre humanado,
baxô el Omnipotente
Hijo â buscar, de desabrigos lleno,
piedades en lo humilde de tu heno,
Pesebre venturoso,
Oriente Soberano,
que lograste dichoso
ser trox del mejor Grano,
si antes humilde tu deslucimiento,
â dos brutos servias el sustento.
A adorar mi terneza
llega la tierra, ô Cielo,
que ocupô la grandeza
de Dios, y el Sacro suelo,
por no hacerle mi irreverencia agravio,
antes el corazon besa, que el labio.
La hora seria aora,
que Joseph, y MARIA,
del parto anunciadora,
posada no hallaria,
y viendo el desamparo enternecida;
este alvergue tomô por acogida,
Las sandalias su Cielo
se descalzô, y el manto
se desnudô, y el velo,
que como el Sacrosanto
Hijo que nazca de su Vientre espera;
le guarda como esclava de quien era;
y puesta humildemente
de rodillas, exclama,
volviendose al Oriente,
y al Padre Eterno llama,
y le suplica con fervor profundo,
que a luz salga la luz de todo el Mundo;
Y al punto viô delante
al Clavel encarnado,
al tierno Sol Infante,
sin haverle costado
dolor el parto, pues que con belleza,
Madre, y Virgen quedô con mas pureza;
Bien venido, le dixo,
seas, mi Dios glorioso,
mi Señor, y mi hijo,
y le besa amoroso,
el pie por Dios, y por Señor la mano;
y el rostro como à Hijo Soberano.
Tiritando el Sol veîa
la Madre, al puro yelo,
y como no podia
abrigarle su zelo,
con ansias pretendia, bien extrañas,
segunda vez meterle en sus entrañas.

Quien aqui mereciera
de gloria vèrse lleno!
Quien tiritar le viera
desnudo aqui en el heno!
Quien de la Madre viera lo glorioso
y la alegria tanta de su Esposo!
Mas que musica de la tierra
mi atencion, que dà dulzura?

Corren unos bastidores, y aparecese el Portal, y en èl un Pesebre donde estarà un Niño de bulto, la Niña, que harà la Virgen: delante del Pesebre una Mula, y un Buey, y por los lados saldràn los Pastores bailando y la musica dentro canta los versos, y los Pastores repiten el estrivillo hasta el ofrecimiento.

Music. Gloria à Dios en las alturas,
y paz al hombre en la tierra.
Niña. Geronymo, ya mi Hijo
vès como naciô en las pajas.
Geron. Como mi humildad merece,
Señora, gloria tan alta?
Niña. Porque defendiô tu pluma
mi pureza siempre intacta,
de los Angeles atiende,
y Pastores la alabanza.
Past. Le, le, le, que demosle.
Music. Alabanzas al Niño
que naciô en Belen.
Past. Le, le, le, que demosle.
Music. Toda la gloria al Padre,
pues su Hijo es.
Past. Le, le, le, que demosle,
Music. Al Espiritu Santo
las gracias tambien.
Geron. En tan feliz regocijo,
quê gozosa que esta el alma!
Past. 1. Yo aquestas mantillas
le llego à ofrecer.
2. Con ellas el Sol
arrebocese.
Past. 2. Yo aqueste panal
le ofrezco de miel.
1. Ya la tiene Virgen
en MARIA èl.
Past. 3. Yo aqueste Cordero
le doi por su Rey.
4 Ya le tiene balîdo,
pues Cordero es.
Past. 4. Yo aquestas Palomas
por su candidez.
2. Paloma es MARIA,
pues le arrulla èl.
Todos. Le, le, le, que demosle
alabanzas al Niño
que naciô en Belèn.

Vanse los Pastores bailando.

Niña. Geronymo, de mi Hijo
la humildad soberana
con que naciô en el Pesebre
ya te ha enseñado mi gracia.

Correnfe los bastidores.

Geron. Espera, Divina Aurora,
no ocultes tu luz.

Salen Bonoso, y Sotana, cada uno por su puerta.

Bonos. Geronymo? *Sotan.* Padre mio,
quien ha de esperar? *Ger.* El Alba.
Sot. Si ha amanecido ha dos horas,
como quiere que essa Dama
del Sol, no vaya à oponerse
el resplandor en la cara?
Geron. Aguarda. *Sotan.* Llama al Leon,
que se vino esta mañana,
sin saber por donde, ô como,
à dârnos las buenas Pasquas.
Bonos. Està loco? què Leon dice?
Sotan. Uno que le diô posada,
quando al desierto venimos,
à nuestro Padre. *Bonos.* Què hablas?
Sotan. Que es el hermano Leon
el que digo. *Geron.* Dexa chanzas.
Sotan. Digo, que èl mismo ha venido,
que se le humillô à sus plantas.
Bonos. Y donde està? *Sotan.* Le mandè
aora, en virtud de santa
obediencia, que se fuera
al campo â servir de guarda
al jumento que compramos
para acarrear el agua,
no se le coma algun Lobo,
y fue como una Besta.
Geron. Què quieres, Bonoso? *Bonos.* Como
mandaste que te avisàra
si Peregrinos venian,
vengo à decirte que acaban
de llegar tres Peregrinos,
que traen cubiertas las caras,
y hablarte quieren. *Geron.* Pues di
que entren luego. *Sot.* Quê no aya
de faltar en qualquier parte
de estas mugeres tapadas!
Llamo al Leon. *Bonos.* Para què?
Sotan. Porque parece con gala
èl que es hijo de vecino,
en dàr buenas manotadas,
y lograrlas puede aora.

Salen Paula, Marcela, y Celia cubiertas los rostros, vestidas de Peregrinas.

Paul. Danos à besar tus plantas,
Padre

Padre amado. *Geron.* Alzad del suelo,
y decid quien sois. *Marcel.* Romanas
somos. *Sotan.* Si Romanas son,
vendrán ucedes marcadas.
Paul. De tu doctrina, siguiendo
venimos la luz. *Geron* Las caras
descubrid que con embozos
mal la doctrina se alcanza.
Descubrense.
Paula. Ya, Padre, te obedecemos:
Geron. Què es aquesto, insigne Paula?
Marcela en Belèn, què es esto?
Paul. Dexar, Paula, acreditada
tu virtud, y mi innocencia,
siguiendo las huellas sacras
de tu doctrina, à pesar
de quantas nieblas bastardas
se oponen, pues â tu lado
ha de vèr Roma, que Paula
supo acrysolar su honor
con penitencias extrañas.
Sotan. Aunque en trage Peregrino,
luego conocì à la hermana
Celia. *Celia.* En què me conociò?
Sotan. En què traìa la baca,
que es tan parecida â ella,
como un huevo a una castaña.
Geron. Como fuè vuestra venida
tan breve? *Marcel.* Digalo Paula,
Paula. Apenas de Roma el Sol
de sus luces siempre claras,
se ausentô, dexando à Roma
en sus sombras anegada,
y â Marcela, y à mi, en tristes
llantos, dolores y ansias:
quando con fervor valiente,
juntando en un punto quantas
riquezas, dineros, joyas
possèia, con Christiana
determinacion, volvì
tambien à Roma la espalda;
y à sus injurias, siguiendo
tu doctrina, y enseñanza.
Y embarcandose en el Tiber,
apenas Delphin las alas
batiô la Nave ligera,
quando corriendo borrasca
nuestro baxel, pareciera,
que ave, y no Delphin, volaba,
Y fue esse assombro, ô efecto
del viento, que le azotaba,
tan apriessa en Palestina
tomamos Puerto, admiradas,
que entre el llegar, y el partir
casi no cupo distancia.
Caminamos por su tierra,
llegando con breves marchas
â Jerusalèn, aquella
Sacra Ciudad, que sentada
està en medio de la tierra;
y antes que los pies hollàran
el Sacro suelo, los labios
fueron de su tierra estampas,
Derribème en el Calvario,
adorando aquella Ara;
donde el mayor Sacrificio
diô la victima mas alta.
Entrè en el Sacro Sepulchro,
y de mis ojos el agua
pudieron enternecer
sus piedras, sino ablandarlas,
Desde allì subì à Sion,
Ciudad de David tan alta,
que atalaya de los montes
enseña el Sagrado Alcazar.
Vi la Casa donde Christo
en la Cena Sacrosanta,
en un bocado, â su Esposa
le dexô toda su gracia.
Vi la Columna en que estuvo
su carne Divina atada,
piedra preciosa, pues oy
aun de su Sangre se esmalta.
Desde allì passè à la Torre
donde Raquèl oyô grata
â Jacob tantos suspiros:
quantos le debiô esperanzas;
y donde oyeron tambien
los Pastores la embaxada
de la Venida de Christo.
Passè â la Ciudad de Gaza;
vi luego à Ebrôn, en quien dicen,
que durmiô Adàn y guardaba
Abrahan Jacob, è Isaac,
que es excelencia bien rara.
Dexè un desierto espantoso,
y las Ciudades que ingratas
fueron abrasadas, donde
en sal admirè la estatua,
la cueva de Lot, y dando
vuelta â su tierra, la Casa
visitè de Magdalena,
y la Ciudad celebrada
por tantas purpureas rosas,
symbolo de la mas casta.
Vi el Monte de las Olivas,
mirè las huellas, ô estampas,
que dexô Christo al subir
â su Celestial Morada.
Passè al Jordàn, y admirè

las doce piedras Sagradas,
donde mysteriosamente
de su Ley descansò el Arca,
de cuyo crystal Sagrado
adorè las puras aguas,
donde San Juan baptizô
à Christo, y en voces claras
dixo el Padre: Este es mi Hijo,
que me deleita, y agrada.
Passe à Egypto, y à Socoth,
adonde con la quixada
Sanson tantos Philisteos
derribô: Vi las montañas,
que habitaste en el desierto,
y à Belèn lleguè à tus plantas,
â que me concedas grato,
pues esta primera Casa
de Christo, tus hijos viven,
tambien logren habitarla
mugeres: para lo qual
labrar intento una casa,
ô Convento, en que en clausura
vivamos, dando alabanzas
al Señor, guardando humildes
tu Instituto, y Regla Sacra.
En esto toda mi hacienda,
gustosa intento emplearla:
y para que la consagren
a Christo, traigo à tu hermana,
y à mi hija y otras muchas
nobles Matronas Romanas.
Este es todo mi viage,
mi intencion, mi fe, mi ansia
de haver venido a Belen
â adorar la Santa Casa.
Geron. Levanta, Paula, del suelo,
que en albricias de tan alta
determinacion, à no
tener la Purpura Sacra
de Cardenal, a tus pies
agradecido me echara.
Mi proprio Instituto, y Regla
guardarâs. *Las dos.* Tus pies postradas
besamos. *Bonos.* Prodigio es
quanto â Geronymo passa.
Geron. Vamos donde descanseis,
y entretanto que se labra
el Convento, de nosotros
os hospedad apartadas.
Sotan. Pues con esperanzas viven,
pueden vivir en la Granja.
Bonos. Què Granja? *Sot.* La de los Padres
Geronymos. *Bonos.* Què es lo que habla?
Sotan. Que con ellas el Leon
tambien irà, que es alhaja
mui famosa. *Geron.* Para què!
Sotan. Para ser su Guarda-Damas.
Geron. Paula, vamos, van, Marcela.
Marcel. Contenta voi, de que aya
librandome el Cielo ya
de Aurelio; mas si la gracia
de MARIA me amparò
una vez, no temo nada.
Geron O, què contento que estoi!
Paul. Què gozosa que esta el alma!
Bonos. Pues en tan justa eleccion.
Geron. En resolucion tan santa.
Marcel. En estado tan feliz.
Paul. Y en Religion tan Sagrada.
Todos. Quando â Dios sus afectos se consagran,
nuestra es la dicha, y suya la alabanza.

JORNADA TERCERA.

Sale Aurel. Desesperado ya, sin alma llego
à estàr, pues aunque ciego
à Belèn he venido
à Marcela siguiendo, no he tenido
ocasion de robarla, pues incierto
su baxèl tomô Puerto
en Palestina, y en Sidon el mio,
y por tierra no hallandola mi brio,
en Belèn me he quedado,
mas amante, mas ciego, y mas ossado:
pues no basta à templar la llama ardiente
del fuego en que mi pecho arde vehemente,
el curso de los años,
su rigor, su esquivez, mis desengaños.
Mas què mucho: si ciego el escarmiento,
aun no bastô Divino aquel portento,
que con poder logrô, sin embarazos
robarsela a mi afecto de los brazos?
Aquesta la casa es de su hermosura,
segun me ha informado la clausura,
que su Cielo me esconde,
y aunque assaltarla intento, no sè donde
luego la he de encontrar: ô quien tuviera
quien su quarto, ô su celda me dixera,
y el camino mas llano
por donde lo execute!
Sale Sotana, y el Leon se queda à la puerta.
Sotan. Vayase, hermano
Leon, por la ladera
de esse risco: no quiera
llevar una sotana, y pues mohino
al Lobo consintio, que mi pollino
comiera: vase? mas què veo?
Aurel. Sino miente la vista, ô el deseo,
àcia aqui un Monge viene,
de èl saberlo previene
mi industria (ô rigor fiero!)
al

al fuego, ô â la violencia de mi azero.
Yo quiero llegar â hablarle:
aguarde, Padre. *Sotan.* Dios mio,
este es nuestro. *Aurel.* Què veo?
lograronse mis designios:
Venga acâ, Padre, no es
Sotana? *Sotan.* Acaso he dicho,
que sol manteo? *Aurel.* No;
mas conoceme? *Sotan* Quê miro?
êl en Belên? *Aur* Quê le admira?
Sotan. De que dexe los garitos
de allà. *Aur.* Yo vengo devoto:
engañarle sollicito. *ap.*
Sot. Pues no sabe que sol Santo,
y que sê â lo que ha venido?
Aur. Pues si lo sabe, â Marcela
vèr amante determino.
Sot. Quê dice, hermano? *Aur.* Quê si èl
me dice donde:- *Sot.* No he oido.
Aur. Està Marcela. *Sot.* No entiendo.
Aur. Vive Dios, loco, atrevido,
que te mate, si:- *Sotan.* Detenga,
que primero, vive Christo,
que sea yo alcamonias,
serê primero molido.
Aurel. Sotana, oy has de morir,
si no hablais claro conmigo.
Sotan. Esso fuera asotanarme,
y yo no sol quarto frio.
Echa mano à la daga.
Aur. Acaba, ô muere. *Sot.* Detente,
que Marcela acà no vino.
Aur. Pues la niegas muere. *Sot.* Aguarda
que digo que ya ha venido.
Aur. Quien ha venido? *Sot.* El Invierno,
pues que de miedo tirito.
Quê no llegue aora el Leon *ap.*
â espantar â este atrevido!
Saca la daga.
Aur. Assi probaràs, cobarde,
mi rigor. *Sot.* Tente, que digo,
que en Belên està Marcela.
Aur. Y donde posa? *Sot.* Dios mio, *ap.*
si èl aprieta, he de llevarle
hasta su retrete mismo.
En este Convento. *Aur.* Y donde
cae su quarto? *Sot.* Este postigo,
que aqui vês, es su celda:
no digas que te lo he dicho.
Aur. Si harê, guarda tu secreto,
que yo serê agradecido.
Por èl entrarè esta noche *ap.*
â lograr su ingrato hechizo.
Vase Aurelio.
Sot. Anda con dos mil Demonios;
yo sali de buen conflicto.
Si Geronymo supiera
que yo à su hermana he vendido;
pero la muerte vi al ojo,
y por no morir, por Christo,
que aunque ella fuera mi madre,
que le dixera lo mismo.
Pero el hermano Leon
llega ya, que le he traido
à que nuestro Padre le haga,
que sirva como un Pollino.
Pero su cueva es aquesta,
y alli escribiendo le miro:
sal aqui.
Correse una cortina, y se aparece San Geronymo que estarà escribiendo, y Sotana saca al Leon con angarillas, y cantaros, y le hace que se postre.
Geron. Hermano, què es esto?
Sotan Benedicite. *Geron.* Què ruido
es aqueste? *Sotan* Aì no es nada:
postrese el descomedido.
Geron. Hermano, què es lo que quiere
con este animal tendido,
que de esta suerte le trae?
à què viene? no le he dicho,
que aqui no venga à inquietarme?
Sotan. Solo vengo, Padre mio,
à que el Leon penitencie,
pues que êl al jumentillo
ha dexado que se coma
un Lobo. *Geron.* Serà descuido,
no culpa. *Sotan.* Como què, Padre,
pues puede no ser delito,
que un Leon, Rey de las fieras,
dexe que un Lobo mendigo,
su vassallo, se nos coma
el jumento, haviendo sido
desde que vino su guarda?
El no es Leon, vive Christo,
sino Gallina, supuesto,
que al Lobo no hizo añicos.
y assi, mandele, mi Padre,
que con los cantaros mismos,
y angarillas, traiga agua,
como lo hacia el Pollino,
al Convento, que sino,
juro por el Gallo mismo
de la Passion, de quien son
los Leones enemigos,
de que con esta correa
le haga traer cien caminos.
Geron. Como quiere que al Leon
le hagamos à esse exercicio?
Sotana podrà traerla,

entretanto que adquirimos
para otro jumento. *Sot* Bueno,
pues soi yo acaso Coristo?
Sepa Uiencia, Padre mio,
que los Legos como yo,
de mi ciencia, y mi juicio,
solo de Refitoleros,
ô Bodegueros servimos.
Al Leon, Padre, le mande,
pues êl lo harà comedido
al punto. *Geron* Pues yo, en virtud
de santa obediencia, hijo,
se lo mando: harâlo? *Sotan.* Si,
ya con la cabeza dixo,
y se postra, esto? contento.
Hace señal al Leon, y postrase.
Geron Supuesto que ha obedecido,
vayase, hermano Sotana,
y advierta de que le digo,
que no me vuelva â inquietar.
Hace que se và y vuelve.
Sotan. Deo gratias, Padre bendito,
venga el hermano Leon
â comenzar su exercicio;
mas guarde, ha Padre. *Geron.* Como
no obedece lo que dicho
le tengo ahora? *Sotan.* Es, mi Padre,
que falta otro pecadito.
Geron. Pues què falta? *Sot.* Que le mande
al hermano Leoncillo,
que quando â la Porteria
llamare con los caminos
de agua, como el jumento,
que rebuzne para oirlo.
Geron. Solo le mando à Sotana,
que se vaya al punto mismo.
Sotan. Pues por Dios que lo ha de hacer
aunque es Leon, que yo he visto
à muchos el que rebuznan,
y tampoco son borricos.
Vase Sotana.
Geron De aquel Divino portento
Salomon, de David hijo,
aqueste libro traduxo,
de Hebreo Idioma en Latino,
que llamarà Eclesiastès
el Catholico advertido.
Lleno està de desengaños,
y al mirar yo mis delitos
en aqueste sabio espejo,
me enternezco al traducirlos,
de suerte que con la tinta
de mi llanto los escribo.
Pero mis culpas son grandes,
bien se vè, pues perseguido
en todas partes me hallo;
pues del Herege Rufino,
Juan Seroto Limitano,
engañado y persuadido,
sigue tambien los errores
de Origenes; y ofendido
Juan Obispo, de que yo
su engaño, y sentir no sigo,
con censuras me ha privado,
no solo que en el Divino
Sepulchro Santo no entre,
sino tambien ha querido
de Jerusalèn echarme,
y de Belèn, con mis hijos,
desterrandonos à todos:
mas esto hace el enemigo
comun, y no ha de triumphar
de este sufrimiento mio.
Sale el Demonio.
Demon. Si he de triumphar, pues vencì
que de Roma perseguido
salieses, y triumpharè
aqui en el desierto mismo,
privandote de que entres
en el Sepulchro Divino,
y harè de Jerusalèn,
que desterrados tus hijos,
y tu, con censuras graves,
salgais por su ciego Obispo.
Y en tu honor triumpharè, puesto
que ya en mi fuego encendido
Aurelio esta noche intenta
gozar tu hermana, y el sitio
de Belèn violando, harà
mas sacrilego delito.
Lee Geron. La hermosura, dice aqui,
que es de los ojos peligro,
hechizo de la razon,
y encanto de los sentidos.
Demon. Yo probarè si en los tuyos
lo es: Espiritus mios,
tomad formas aparentes
de mugeres, los nocivos
bayles, y saraos Romanos
le representad, y el libro
no escriba, que tanto fruto
ha de dàr. *1.* Ya te assistimos.
Salen mugeres, y hombres coronados de flores, bailando y cantando y hacen un cruzado.
Music. A Venus Divina,
amor le corone,
sea su guirnalda
la sangre de Adonis.
Cant. 1. Tenganse las flores

de nuestros abrazos,
flores sean sus lazos,
frutos los amores.

Geron. Cielos, si esto es ilusion?
pues me parece que miro
de las Matronas Romanas
aquellos bailes festivos.

Music. Quien sin amor vive *Bailando.*
desdice de hombre,
la razon le falta,
ó amor no conoce.

Geron. Esto ya no es ilusion,
que es impossible que el juicio
pueda formar en la idéa
lo hermoso tan parecido.
Resistirme en vano intento
de este ciego desvario.

Music. Goza de la dulzura *Bailand.*
de amór que te esconde
tu afecto la dicha
entre los horrores.

Geron Pero como yo me venzo
á este humano desvario?
Como se enciende en mi yelo
aquelle fuego nocivo?
Y como triumpha la vista
de aquel miedo del olvido?
de aquella espantosa voz
no cesse yo en lo festivo!

Al empezar à cantar se confunden con la trompeta del Juicio, apareciendo en lo alto un Angel con una trompeta, como que toca, y passa de un lado à otro, y vuelven à tocar adentro, y se aparecen unos lienzos, en que estarà pintado el Juicio final, y al tiempo de la aparicion se oye ruido de estrepito.

Demon. No cessis en lo festivo.

Music. Tenganle las flores. *Geron.* Mas ya las escucho. *Demon.* Y à mi me sepulta en el abysmo.

Hundese, y queda San Geronymo, y passa el Angel de un lado à otro.

Geron. A tiempo que de mis culpas
para juzgar los delitos,
dice una voz. *Angel* Levantaos
muertos, y venid à Juicio.

Geron. Què dia tan temeroso!
què horror! què assombro! el abysmo
todo parece tormentas;
la tierra con estallidos
cruxe anssiosa, y se estremece,
y abriendo el endurecido
seno de tantos sepulchros,
uniendose â su principio,
la vida cobran sus muertos
en tanto cadaver vivo.
Alli en un Throno sentado,
Justiciero, y ofendido,
el Soberano Monarcha,
Rey, y Juez à un tiempo mismo,
armado està de rigor,
empuñando sus castigos,
y à Juicio llama el Fiscal,
â guerra à guerra: Dios mio,
mi arrepentimiento sea
recompensa â mis delitos:
que aunque un instante no falta
para ser llamado à Juicio,
si aun nuestros siglos no bastan,
un instante sobra â un vicio.
Este empedernido canto
de mi pecho endurecido,
llame à la puerta del alma,
pues sorda està à los avisos.
Pedernal del corazon,
à golpes saque, à latidos,
el fuego, porque la encienda
el ayre de mis suspiros.

Quitase la vestidura, y con un canto se dà en el pecho y prosigue.

Pequé, Señor, contra ti,
pequé, y haverte ofendido,
por tu bondad te lo siento,
no por miedo del abysmo.
Musica serâ este canto,
que enternezca tus oidos:
Mas ay, que mi culpa es grande!
ay, que el instrumento mio
le ha destemplado mi error,
porque no suena atrevido!

Ha de venir un Niño que hace à Christo vestido de gloria, en un globo de Angeles, y San Geronymo se và elevando hasta subir junto à èl, y canta la Musica.

Music. Ay! que el amor Divino de Dios
la musica entiende
del llanto mejor,
si el canto le lleva
de una contricion.

Niño La musica de tu canto,
ya, Geronymo, la he oido,
y aqui misericordioso
me vès, si recto me has visto,
consuelate assi.

Geron Gran Señor,
mira que son mis delitos
tan grandes, que no merecen

Favo-

favores tan infinitos.]
Niño. Para los que se arrepienten,
aquesta gloria en que has visto
mi Sagrada Humanidad,
la tiene mi amor Divino.
Geron. Ay, que mis culpas son grandes!
ay, Señor que te he ofendido!
Và subiendo el Niño, y baxando San Geronymo, mientras la Musica canta lo siguiente.
Music Ay! que al amor Divino de Dios
de sus culpas lloradas
lleva su fervor
el peso del yerro
sobre su Pasion.
Geron Espera, Señor, aguarda;
que pedirte sollcito,
que de las persecuciones,
de censuras y de edictos,
con que de Jerusalèn,
desterrarnos Juan su Obispo
intenta, cesse el rigor;
vuestra piedad sea asylo
de mis Monges, y de Juan
el error ciego, è impio,
haced que le reconozca,
porque en la lid de distintos
pareceres, en la Fè
Catholica en que vivimos,
no nos obliguen sus Dogmas
à frustrar tan enemigos,
que solo aquestos desiertos
aygan en nuestros gemidos.
Dentro. Arma, arma, guerra, guerra]
Geron. Què es aquesto?
Dentr. No quede ninguno vivo.
Geron. Què marcial estruendo es este,
à cuyo furor, los riscos
parece que se estremecen.
Salen Bonoso, y Sotana.
Sotan. El Diablo le ha desatado.
Bonos. El Exercito enemigo
de los Humnos, que despues
que la Armenia han conseguido,
à sangre, y fuego talando
por Jerusalèn, impio
entra el Exercito en tropas,
y un trozo tan de improviso
assalta à Belèn, que ya
es sin remedio el peligro.
Geron. Ay mas terrible pesar!
Sotan. Padre, unos son malditos,
y los otros son lo proprio.
Bonos. Tanto es su rigor iniquo,
que la Ciudad, de temor,
dexan todos sus vecinos.
Sotan. Assi el aflechar dexàran.
Bonos. Y huyendo tanto conflicto,
Paula, Marcela, y sus hijas,
de los Conventos Divinos,
las violables clausuras
desamparar han querido.
Geron. Què dices? parte al instante,
mientras que yo al Pueblo assisto;
di, que en la piedad confien
de Dios, y que los districtos
de la clausura no rompan.
En ti confio, Dios mio,
que has de mirar por tu Pueblo:
parte al punto. Bonos. Ya te sirvo. *vas.*
Geron. Venga conmigo Sotana.
Sotan. Padre, yo estoi tamañito,
y por si entran à saco,
quisiera quitarme el mio.
Geron. Què hace: tenga: Dios immenso
misericordia te pido. *vas.*
Sotan. Temblando estoi, y recelo,
que nos passen à cuchillo.
Sale Aurelio.
Aur. La noche, el pasmo, el horror,
que de la gente enemiga
à todo Belèn obliga
à estàr con tanto temor,
ocasion dà à mi ardimiento,
para que en tàl confusion,
pueda amante mi passion
entrar en este Convento.
Con el susto descuidadas,
quiero vèr si alguna puerta
acaso han dexado abierta:
Registra las puertas.
mas todas estàn cerradas:
pero aunque cerrado estè
he de entrar, buscar elijo
el postigo que me dixo
Sotana; mas ya le hallè,
y puesto que à mi desvelo
tan corto embarazo es,
esta puerta, à puntapies
la intento echar en el suelo;
Caiga à la violencia rara
de mi impulso, que si fuera
su muralla el Cielo, hiciera
que à mis plantas se postràra.
Dà un golpe à una puerta, y haviendola abierto, se oye musica dentro.
Music. Te Deum laudamus.
Te Dominum confitemur.
Aurel. Pero què muchos alabanzas
està dando à Dios su zelo?

horror

horror me ha dado! Mas como
yo à los temores me venzo?
La voz de Marcela escucho
entre los acordes ècos,
y attractivo Imàn, no es facil
dexar de seguir su accento.
Pero immobil la razon
detiene mi impulso ciego,
para que à este Cielo entre:
mas què importa? que si el Cielo
me lo impidiera, he de entrar
à apagar tantos deseos.

Baxa un Angel con una espada de fuego, y le impide la entrada.

Angel. Tente, barbaro, que yo
con esta espada de fuego,
de estas Virgines Sagradas
el puro crystal defiendo.
Como à tan grande ossadia
te anìma tu atrevimiento?
quando barbaros los Humnos
à violar no se atrevieron
esta Ciudad, porque Dios
escuchò el llanto, y los ruegos
de Geronymo, y de Paula,
y timidos se volvieron.
Mas, pues, à ti no te bastan
los avisos, y escarmientos,
en tu desesperacion
abominado te dexo. *vas.*

Aurel. Reniego del Cielo mismo,
pues ya no tengo remedio:

Music. In te, Domine, speravi,
non confundar in æternum.

Aurel. Ya no tengo que esperar
en Dios, sino que el Infierno
me confunda.

Salen San Geronymo, y Sotana.

Geron. Ande, Sotana,
caminemos al desierto,
que ya dexo consoladas
mis hijas, pues quiso el Cielo
que el Exercito enemigo
se fuesse. *Sotan.* Y no fuera bueno,
pues de las Monjas venimos,
y es tarde, que nos quedemos
à llenar mui bien las panzas?

Aurel. En vano moverme puedo:
la tierra me falta: à quando
esperan llevarme fieros
los Demonios?

Quiere Aurelio moverse y no puede.

Sotan. Mala mano:
sin duda aqueste es logrero,
y se ahorca: vamos, Padre.

Geron. Ande, que Dios lo ha dispuesto,
porque no se pierda un alma,
que a tan buen tiempo lleguemos.
Hombre, como la piedad
de Dios enojas, diciendo
deses peraciones tales?
Su Misericordia, ciego
no irrites. *Aurel.* Para mi no ay
Misericordia, ni puedo
pedirsela à Dios. *Geron.* Què dices?

Sotan. Padre, mire que es Aurelio.

Geron. Ya esta voz he conocido:
què te mueve à tanto excesso?

Aurel Estàr condenado ya,
pues al Demonio le tengo
ofrecida el alma. *Geron.* Como
ofrecer pudiste, ciego,
lo que no es tuyo? las almas
son de Dios, con tal derecho,
que prestadas nos las dà;
y aun aquellas que el Infierno
possee, son suyas, que alli
las tiene en castigo eterno.

Aurel. El ofreciò hacerme un gusto,
y yo en agradecimiento
le di el alma; y aunque èl
no cumpliò, es tal mi despecho,
que por enseñarle à que
cumpla sus ofrecimientos,
à costa de tanta pena
darle yo el alma pretendo.

Sotan. Pues por essa vanidad
muchos se vàn al Infierno.

Geron. Pues deshecho el pacto ya
queda, entre los dos supuesto,
que si no te entregò à ti
lo que te ofreciò soberbio,
tu no se la debes dàr;
y aunque cumpliesse, es mui cierto,
que si tu te arrepintieras:-

Aurel. Yo arrepentirme no puedo.

Geron. Solo el Demonio no puede,
porque el hombre està dispuesto
siempre à hacerlo. *Aur.* La Justicia
de Dios, siendo tan recto,
nunca se puede torcer,
y assi mis culpas, y yerros
no ha de perdonar. *Geron* Detente,
no te desesperes ciego,
pues es su Misericordia
tanta que si en llanto tierno
conviertes essa dureza
de la obstinacion del pecho,
te perdonarà piadoso.

Aurel. Yo llorar en vano puedo.

Sotan.

Sotan. Si fuera muger, al punto
lo hiciera de fingimiento.
Geron. Haver ofendido à Dios
no lo sientes? *Aurel.* No lo siento.
Geron. Te pesa de no sentirlo?
Aurel. Si me pesa. *Geron.* Pues atento
di à Dios que te pesa mucho
de no tener el inmenso
dolor de haverle ofendido.
Aurel. Pesame, Señor: mas Cielos,
què auxilio Divino es este,
que mi dolor ha dispuesto?
Pesame, Señor, de haverte
ofendido, y tanto siento,
por tu infinita bondad,
la ingratitud de mis yerros,
que quisiera que el dolor
en tierno llanto deshecho,
bastàra à borrar mis culpas.
Pequè, Señor. *Geron.* Ea, Aurelio,
llora, que Dios es piadoso.
Aurel. Geronymo, à tus pies puesto,
Arrodillase.
te pido perdon, que ya
te he conocido, supuesto,
que este auxilio, solo tu
le pudiera haver dispuesto
en mi corazon, perdona
las ofensas que te he hecho
â tu fama, y à tu honor.
Geron. Esse perdon pide al Cielo.
Aurel. Ya arrepentido le pido,
y à tus pies rendido ruego,
que el Avito me concedas
tuyo. *Geron* Yo te lo prometo,
como penitente, antes
llores tus culpas, y yerros.
Aurel. Yo lo harè con tantas ansias,
que sea del Mundo exemplo.
Geron Pues llega, llega â mis brazos.
Aurel. Ni à tus pies estàr merezco.
Geron. Marabillas son de Dios
quantas toco: àcia el desierto
conmigo camina, vamos.
Aurel. Confiesso, que estuve ciego;
pero Geronymo es luz,
y assi me alumbra lo cierto.
Sotan. Si assi convirtiendo vamos,
pecadores no hallarèmos: *vans.*
Sale el Demon. Que à un fragil barro,
siempre Dios atento,
le hà de estàr contra mi dando su aliento!
mas como mi paciencia
sufre su resistencia?
como por el agravio passa el brio,
de que à Aurelio me quite siendo mio,
haciendo penitencia,
que sus culpas las llore tiernamente.
Acabe de una vez, falte à la tierra
este assombro que me hace tanta guerra.
Sale Sotana con un excusabaraja.
Sotan. A nuestro Padre le ha dado
un accidente y aquesta
excusabaraja, ô cesta,
que le traiga me ha mandado,
Paula con grandes lisonjas
la embia: què trae intento
saber: pero del Convento,
seràn melindres de Monjas.
La cestilla es mui donosa,
registrarla aqui imagina
amante mi golosina,
sepamos si es melindrosa. *Abrela.*
Xalea es: Cielos, què sea
Vigilia! mas si ella brinda,
quien a vista de una linda
no se hace una Xalea?
De mal año he de sacar
el vientre; mas si importuno
esto quebranta el ayuno?
Demon. Yo te lo harè quebrantar.
Vengar mis furias atroces
en este, espero impaciente,
inquietese en su accidente,
Geronymo con sus voces.
Và à comer Sotana, y escupe.
Sotan. La mano he de probar:
què buena estarà la almibar!
mas Cielos, què es esto? acibar,
Demonios, ô rexalgar?
El maldito me ha engañado,
cata la Cruz, ha patillas.
Pegale el Demonio, y èl hace la Cruz.
Demon. Toma, infame. *Sotan.* Ay mis costillas!
cata la Cruz, chamuscado.
Demon. Muere, hypocrita. *Sotan.* Ay de mi!
mi culpa vengo à pagar,
quise el ayuno quebrar,
y me lo cascan aqui.
Arrastralo el Demonio.
Demon. De mi furia testimonios
has de dàr. *Sotan.* Rigor impio!
Geronymo, Padre mio,
que me llevan los Demonios.
Sale S. Geron Què es esto? *Sotan.* Pues no lo vès
el Demonio, que arrastrando
me iba al Infierno llevando,
si otros se vàn por su pie.
Demon. Ya logrê con la inquietud,
que el sufrimiento, el amor,
con que padece el dolor,
treguas haga â su virtud, *vase.*

Geron. Què tiene? *Sotan.* Que me descarne
quiere. *Geron.* Quien lo maltrataba?
Sotan. El Diablo que me llevaba,
y me tiraba la carne.
Geron. A què vino? *Sotan.* Aquesta cesta,
no, si:- *Geron.* No esta en su sentir.
Sotan. Yo no estoi para decir,
Padre, si es cesta, ô ballesta.
Geron. Vayase, pues. *Sotan.* Ya me voi:
con esto mi industria logra,
que algun rezo no me mande
dàr de Antiphonas aora. *vase.*
Geron. A mi lecho à resistir
esta fiebre rigorosa,
al duro descanso vuelvo,
no porque el alivio importa,
que quien padece las penas,
con ansias tan amorosas,
por Dios, aun de padecer
le hacen falta las congoxas.
Mas ay! que este leño fragil
en el fuego se sufoca,
y ya en la llama se apura
la materia con la forma.
Yo muero al ardor vehemente,
y no siento que se rompan
estas debiles cadenas,
que lo eterno me aprisionan;
solo dexar à mis hijos
siento, sin que reconozca
si en la Regla, ê Instituto,
que para alabanza, y gloria
de Dios, mi humildad les diô,
en succession venturosa
se conservaràn; mas Cielos,
rompiendo las puras hojas
de essa Celestial Esphera,
un Angel el ayre corta.
Tocan chirimias, y baxa un Angel cantando.
Angel. Geronymo, atiende,
escucha, pues logra
la Misericordia
de Dios, quien padece
por su amor con paciencia las congoxas,
siendo accidental gloria
esta que vès, de tu virtud heroica.
Y porque sepas mejor,
en la Regla mysteriosa,
ô Instituto que formaste,
tu Religion siempre heroica,
vivirà eternas edades,
con succession tan dichosa,
que su linea los acasos,
ni el tiempo caduco rompa.
Desde Belen, donde origen
su clara ascendencia logra,
se dilatarà por todo
el ambito de la Europa,
àcia la Africa, ilustrando
las Provincias mas remotas;
de cuyos Sacros Conventos
seràn de la Fè Antorchas
tus hijos, dando à la Iglesia,
para honor de Dios y honra,
Pontifices, Cardenales,
y Obispos, con que gloriosa
la succession se dilate,
con mas tymbre, y mayor pompa;
Despues passarà à Castilla,
donde en Yuste, porque todas
las grandezas de lo insigne
le sirvan para Corona,
debaxo de tu Instituto,
con todas sus ceremonias,
professarà el libro nuevo,
que sirva de executoria
al mas Invicto Monarcha,
assombro del Mundo, y gloria
de España, el gran Carlos Quinto;
digno Emperador de Roma,
y honor de la Casa de Austrias
que huyendo las vanaglorias
del Mundo, renunciarà
en su hijo la Corona:
siendo este el mayor lauro
de tu Religion heroica,
pues tener un Carlos Quinto
viene à ser la mayor gloria.
Y porque las marabillas
se adelanten con las glorias,
el Rey Phelipe Segundo,
à tu Religion heroica
un Templo fabricarà,
que en la grandeza, en la pompa;
à el de Salomon iguale;
mas porque mejor informan
los ojos que los oidos,
vuelve la vista à essa hermosa
Real octava marabilla,
que aunque el tiempo se interponga
de tantos siglos que faltan
para dàr al Templo forma,
en Dios nada es impossible,
y en idèas mysteriosas
puede enseñar en un punto,
quanto en siglos no se goza:
aquesse es el Escorial.
Correnſe unos bastidores, en que estarà pintado el Escorial de perspectiva.
Geron Fabrica marabillosa!
parece que se apuraron

diestros los Astros en todas
sus perfecciones, supuesto,
que excediendo unas â otras,
por Artifice del Templo
se alzô el prodigio en la obra.
Tus marabillas alaben,
Dios, tus marabillas proprias.
Angel De los Catholicos Reyes,
que en succession venturosa
lograrà la Casa de Austria,
las cenizas siempre heroicas
tendràn en su Santo Templo,
Panteon, y Urna devota,
cuya fabrica eminente
se conservarà dichosa,
tantos siglos, que si acaso
â destruirle la pompa
el incendio se atreviere:
à perficionar su forma,
volverà un Carlos Segundo,
si fuè de un Phelipe obra.
Geron. Quiera Dios que eterna dure
para su alabanza, y gloria.
Ang. Pides mas? *Geron.* Ya no me queda
que desear otra cosa,
sino que el plazo se llegue
de volver con fè amorosa
à su Criador el alma.
Ang. Aun no ha llegado la hora. *vas.*
Geron. Bello Paranympho, aguarda:
pero prevenirme importa
â padecer, vengan penas,
pues me las dais por Coronas.
Tocan un clarin destemplado.
Dios mio, no se dilaten,
vengan penas, y congoxas,
que yâ â padecerlas voi,
pues que son para mas gloria.
Vase, y sale Aurelio de Monge.
Aurel Si en mis torpezas ciego,
vivieron mis antojos,
lagrymas de mis ojos
apaguen aquel fuego:
Lloren pues, lloren,
laven sus corrientes,
culpas passadas,
lagrymas presentes.
El Avito Divino
de Geronymo Santo,
ya consiguiô mi llanto,
aunque de èl soi indigno;
y ya en un Mar de lagrymas incierto,
la Nave de mi vida tomô puerto,
Su Luz y su Doctrina,
para que al Mundo importe,
es el seguro Norte
que àcia el Cielo camina;
Santo, Geronymo es,
Santo, y el llanto
mio lo dice, si lo negaba tanto.
Sale Sotan. Padre! *Aurel.* Què tiene, Sotana?
Sotan. Mire si topa en el Yermo
algun Medico, que sepa
dàr salud con sus remedios,
porque à los del Pueblo, solo
saben matar los enfermos.
Aurel. Para què el Medico es?
Sotan. Aora sale con esso,
quando Geronymo està
ya en el transito postrero?
Pues el accidente, mas
le ha agravado en un momento.
Aurel. Què es lo que dice? *Sotan.* Què digo?
que està haciendo testamento.
Aurel. De què, hermano? *Sotan.* De los bienes,
que ha de tener en el Cielo.
Aurel. Pues à assistirle partamos,
y à sentir tal desconsuelo.
Dàn vuelta al theatro, y al mismo tiempo se corre una cortina, y aparece San Geronymo recostado, y el Leon à los pies, y Bonoso de rodillas.
Sotan Pobre Sotana, que quedas
sin Padre; mas ya le vèmos
en su agonia. *Bonos.* Mi Padre!
Geron. Hijos amados, ya es tiempo,
que este animado baxel,
coronado de Santelmos,
el Norte pierda en la vida,
y en el naufragio halle Puerto.
No es el mal la muerte, que el mal
es la pena, y el tormento,
que se le sigue à la muerte,
que es lo que contrario tiemblo.
Bonos. Si tu temes, què haràn, Padre,
los demàs del Universo?
Geron. Todos debemos temer
este lance, en que tan presto
ante el Tribunal Divino
se han de juzgar nuestros yerros.
Y pues el plazo es tan breve,
emplear el tiempo quiero
en algunas penitencias;
y assi, como Padre os ruego,
que me dexeis solo aqui,
mientras estos Psalmos rezo.
Aurel. Ya te obedecemos todos.
Bonos. Què dolor! *Aur.* Què sentimiento!
Sotan. Hasta el Leon à sus pies
està haciendo mil pucheros.
Vanse, y San Geronymo ponese de rodillas, y saca unas Horas

Geron. Entre los Penitenciales,
el que he encontrado primero,
el Psalmo es en que David
pide perdon de sus yerros.
Lee en las Horas.
Miserere mei Deus, secundum
magnam misericordiam tuam.
Misericordia aqui pide
aquel penitente afecto
no conforme merecian
sus culpas, y sus defectos;
segun la Misericordia
vuestra os la pide, y mis yerros,
Misericordia, Dios mio,
en las culpas que confiesso,
arrepentido la pido,
segun el poder immenso
de vuestra Misericordia.
Misericordia.
Sale el Demonio, y se levanta el Sto.
Dem. Ya el Cielo
la tiene de ti, pues ya
no solo estorva, que fiero
mi corage te persiga,
sino que despues de muerto,
aun delante de tu Imagen
no pueda estàr, extendiendo
este privilegio, à quantos
te invocaren con afecto.
Tambien me manda que diga,
que de tu Instituto excelso,
ò Religion, se veràn
infinitos Santos, siendo
Paula la primera que
en el Soberano Reino,
la laureola de Santa
consiga por justo premio.
Y pues mi astucia, y engaño
venciste con sufrimiento,
en sus bovedas horribles
me sepulte el mismo Infierno.
Hundese el Demonio, y ponese el Santo de rodillas.
Ger. Por tantas honras, Señor,
las gracias te dà mi afecto,
Pues dexo en Paula à mis hijos,
quien les dè luz con su exemplo:
mas ya palpitante luz
la vida rinde su aliento.
Baxan dos Angeles cantando con dos hachas encendidas y la Musica acompaña dentro.
Music. Albricias, albricias,
que se alegra el Cielo,
pues de la Escriptura,
el Doctor Supremo,
que fuè Luz del Mundo,
suba à ser Lucero.
Geron. Què musica tan suave!
què Celestiales portentos!
Ang. 1. Geronymo, en tu feliz
transito, con dulces ècos,
el Altissimo Señor
nos manda assistirte atentos.
Ang. 2. Y que la gloria de ser
el Phenix mas verdadero,
para mayor triumpho tuyo
assi al Orbe la enseñemos.
Corrense unas cortinas, y aparecen S. Augustin. y S. Cyrilo vestidos de Obispos.
Ang. 1. Escucha, Docto Augustino.
Ang. 2. Cyrilo, atiende à mis ècos.
Aug. Quien de la Iglesia Latina
à su Obispo llama mesmo?
Cyr. Y quien de la Griega invoca
à su Obispo, Santo Cielo?
Ang. 1 Yo te invoco.
Ang. 2. Yo te llamo
de parte del mismo Cielo.
Aug. Què me quieres?
Cyr Què me ordenas?
Ang. 1. Que del Phenix verdadero
conozcais las glorias con que
muere y nace de sì mesmo.
Ang. 2. Geronymo es Phenix, pues
del purpureo color Regio,
si el Phenix la pluma adorna,
à èl su pluma le diò el mesmo.
Cant. Pues para llegar
Phenix al supremo
honor de lo sacro,
ella le diò el vuelo.
Ang. 1. Phenix es, pues si del llanto
se sustenta, del incienso
el Phenix, unico, èl
Phenix penitente, y tierno,
de lagrymas de su llanto,
hace feliz su lamento.
Cant. Pues Phenix amante,
lagrymas le hicieron,
unico en la dicha
ablandando al Cielo.
Aug. Señor, ardiendo en tu amor
estàn todos mis afectos.
Ang. 2. Y ya de essa Esphera, baxe
una escala de Luceros,
para que Phenix amante
se encienda por ella el Cielo.
Ang. 1. Y debaxo del Pesebre,
tendrà sepulchro su cuerpo,
dicha, que no alcanzarà
ningun Monarcha supremo.
Baxan dos Niños con una escala hasta donde està el Santo, que queda pendiente de lo alto.
August. Què admiracion!
Cyr. Què prodigio! (mo
Dent. A vèr nuestro Padre entre-
echenos su bendicion.
Ang. 2. Despidete luego, luego,
Geronymo, de tus hijos.
Salen Aurelio, Bonoso, y Sotano.
Bonos. Padre amado?
Sotan. Padre nuestro?
Geron. Mi bendicion os alcance,
hijos, con la de los Cielos.
Echales la bendicion.
En tus manos, inefable
Dios, mi espiritu encomiendo.

Mientras canta la Musica, sube escala, llevando los dos Niños Phenix y debaxo de las tablas se dà un pedazo de lienzo, que cubre el cuerpo del santo, y en el lienzo estarà pintado un Pesebre; los Angeles suben con las hachas que tomaràn del theatro en las mismas apariencias en que baxaron, y San Augustin y San Cyrilo se encubren.
Music. Albricias, albricias,
que se alegra el Cielo.
Bonos. Ya espirò.
Aurel. Todo de gloria
este sitio se ha cubierto.
Bonos Què bendicion!
Aur. Todo es glorias, y portentos
Geronymo; y de su vida
da fin, Senado discreto,
el Phenix de la Escriptura,
que os ofrece un nuevo Ingenio.
F I N.

Con licencia: En Sevilla, en la Imprenta de JOSEPH PADRINO, Mercader de Libros, en calle de Genova.

